SOLIDARIDAD OBRERA

PORTAVOZ DE LA MILITANCIA CENETISTA EN EL EXILIO

AÑO IV - No. 69 | Registrado como artículo de Segunda Clase, en la Admón. de Correos de México, D. F., con fecha 2 de diciembre de 1942 | MEXICO, D. F., 20 DE ENERO DE 1945 | EDITOR y DIRECTOR:— Progreso Alfarache ADMINISTRADOR: E. Maldonado—V Carranza, 50-1 | Publicación quincenal PRECIO: 25 centavos

I. I. S. G. COLLECTIE ... CO FEDE.

PAGINAS ACERCA DE NUESTRA GUERRA

Bajo el látigo de las Potencias

En la misma forma que sobre un gran tablero de ajedrez, la diplomacia británica ha hecho en España todos los juegos posibles para evitar el peligro de una guerra europea, que a Gran Bretaña no le convenía en esos momentos.

Por eso, los políticos ingleses han prestado oído con la máxima pasividad al torrente de insolencias de Hitler y Mussolini. Actitud que para muchos será inexplicable, pero que ha permitido a Inglaterra el logro de sus finalidades sin desviarse un solo segundo.

Los diplomáticos ingleses están todavía dispuestos a comprar la paz "at almost every price" (a todo precio), como expresó el ministro de Relaciones Exteriores; pero saben también a dónde puede conducirlos este peligroso juego. Mr. Chamberlain, ante los electores de Birmingham, y Mr. Eden, en Coughlan, disiparon con sus discursos, pronunciados el mismo día, todo indicio de duda acerca de la cuestión.

Ambos discursos iban dirigidos a Hitler, y nada dejaban que desear en cuanto a claridad. Eden declaró que no tenía ningún interés por la futura forma del gobierno español, y añadió: "Lo cual no significa que permanezcamos indiferentes en caso de peligro para los intereses británicos en las fronteras de mar y tierra de España, o en caso de peligro para las líneas de comunicaciones que pasan por España." Inglaterra, por consiguiente, no estaría dispuesta a permitir a ninguna potencia europea una posición de dominio en el Mediterráneo que significase un peligro para su hegemonía en Oriente; el gobierno británico, pues, estará siempre presto, en caso de necesidad, a recurrir a la guerra para proteger los intereses vitales del imperio.

No es un secreto que Inglaterra ha utilizado hasta ahora todos los medios imaginables para presionar sobre el gobierno de Valencia a fin de negociar con Francia en la hora más oportuna. Era éste el único camino que podía empujar a Franco a separarse de Italia y Alemania, aceptando posteriormente las condiciones de paz propuestas por Francia e Inglaterra. Con esos fines, la diplomacia anglofrancesa mantenía relaciones cordiales con ambos sectores, y los agentes extranjeros recorrían toda España a fin de promover un ambiente propicio para la mediación.

Cuando la caída de Madrid parecía inevitable, se habían hasta establecido relaciones secretas con el general Miaja, con vistas a ganarlo para la dictadura militar.

Miaja les parecía el hombre más apropiado a los diplomáticos extranjeros.

Miaja, empero, había rechazado esa idea, por razones que él mismo conocería mejor.

Pero todas estas maniobras no permanecían ocultas a los revolucionarios españoles. La prensa diaria de la C. N. T. y otros órganos del frente antifascista traían casi semanalmente revelaciones nuevas sobre la subterránea actividad de la diplomacia extranjera y de sus secuaces en el interior de la península.

La prensa diaria burguesa de los demás países se esforzaba también en presionar sobre los elementos vacilantes de España, para que acogieran la idea de una mediación con el fascismo. El gran diario parisién "Le Temps" escribió durante la última crisis ministerial de Valencia: "De ninguna manera está excluída la posibilidad de que ciertos elementos del frente antifascista presten complaciente oído a los consejos conciliadores que vienen del otro lado de los Pirineos. La caída de Madrid y los disturbios políticos que le seguirían deberían favorecer mucho la formación de un gobierno constituído por republicanos de izquierda y por socialistas moderados del tipo de Prieto. Un gobierno de esta estructura estaría más dispuesto a discutir las proposiciones de conciliación, y prestaría a la España republicana un servicio mejor que una lucha sin esperanzas."

La brusca destitución del Ministerio Largo Caballero, y la constitución del gobierno burgués comunista de Negrín, revelan con clara evidencia, cuán bien informado estaba "Le Temps". Seguramente los hombres de Estado de Inglaterra y Francia creían entonces llegada su hora. El gobierno Negrín les prepararía las bases para realizar sus planes.

Cuando Inglaterra, como es sabido, utilizó al gobierno vasco para establecer relaciones con Franco, creía evitar así la caída de Bilbao, donde sus intereses estaban inmediatamente amenazados. Y si sus negociaciones en este sentido fracasaron, fué porque Hitler y Mussolini estaban demasiado interesados en la ocupación de la cuenca de Bilbao. Con ella tendrían en sus propias manos un triunfo formidable contra Inglaterra.

El hecho de que en la conquista de Bilbao las tropas italianas y la aviación alemana desempeñaran un papel decisivo, revela el interés que tenían Alemania e Italia en la toma de la capital vasca. No fué Franco, sino el general alemán Faupel, el que tomó Bilbao. Por eso fué prolongada otra vez la guerra, en contra de la voluntad franco-británica.

Fué siempre la misión de los políticos franceses e ingleses lograr poner fin a la guerra en la primera ocasión propicia, e imponer, mediante la reconciliación entre los leales conservadores y Franco, una forma de gobierno que respetara los viejos privilegios de Inglaterra, y que fuera suficientemente fuerte para proteger los capitales extranjeros de los ataques extremistas.

Los extremistas son, en este caso, las grandes masas de trabajadores y de campesinos de España, en especial los trabajadores de la C. N. T. y de la F. A. I., que habían proclamado firmemente una consigna: de que la guerra sólo podría terminar victoriosamente, siempre que estuviera inspirada por el espíritu de la revolución social, y siempre que el pueblo procediera de inmediato a una total transformación de las condiciones sociales.

Este era el peligro que suscitaba las mayores y más serias preocupaciones al conservador gobierno británico. Un peligro que había tomado cuerpo en los intentos socializadores de campesinos y obreros españoles. Sofocar en germen este peligro, era una de las más urgentes finalidades de la política inglesa.

Y Winston Churchill, en sus proposiciones sobre el problema español, hablando de la necesidad de establecer una dictadura neutral durante cinco años, para tranquilizar al país, expresó claramente que se emplearían los medios que para ese fin usan los "tories" ingleses.

Quizás más tarde podría procederse a una restauración de las instituciones parlamentarias.

Los obreros y los campesinos de España saben por experiencia cómo se llevaría a cabo esta obra tranquilizadora. La sangrienta represión de la revolución de Asturias en 1934, y las carnicerías fascistas en Sevilla, Zaragoza, Badajoz y Málaga, y muchos otros puntos, cuyas víctimas fueron decenas de miles de hombres, mujeres y niños, hablan con demasiada elocuencia para que sean olvidadas.

En España se sabe lo que significa una dictadura neutral.

Precisamente es esto lo monstruoso del llamado orden capitalista, que, sin el más elemental sentimiento de humanidad, pasa por encima de los cadáveres de pueblos enteros para proteger privilegios sentados en la explotación, y para sacrificar, en interés de ínfimas minorías, el destino de millones de seres humanos.

Hoy es España la víctima del imperialismo extranjero, que en su desesperado afán de supervivencia arroja a un pueblo entero a la más sanguinaria guerra; a un pueblo cuyo destino no tiene ningún derecho a torcer.

Sin la intervención de las potencias extranjeras, la rebelión fascista se habría liquidado en pocas semanas, pues la inmensa mayoría del pueblo español estaba en contra de esa casta.

Hitler y Mussolini, los dictadores extranjeros que habían ya convertido sus propios países en tumbas de la libertad y del espíritu, proporcionaron todos los elementos necesarios a los sublevados españoles para llevarlos a la guerra y aplastar a su propio pueblo.

Y como si esto no bastara, las grandes democracias europeas ataron las manos al pueblo español, entregando a sus millones de hombres al terror y al crimen de los fascistas para sacar provecho en la hora oportuna. El mismo gobierno de Stalin se presta a servir a los planes imperialistas, convirtiéndose en puntal de la contrarrevolución, a espaldas de las masas trabajadoras y campesinas de España.

Es esta la tercera vez en la historia que potencias extranjeras intervienen a mano armada en las luchas del pueblo español por sus propios e inalienables derechos. Intervención que sólo tiene la finalidad de fomentar y acelerar la contrarrevolución y ahogar el espíritu emancipador de las masas en lucha.

En 1823, la invasión de un ejército francés liquidó al liberalismo español, ahorcando al general Riego y entregando el país a la tiranía de uno de los déspotas más sangrientos que registra la historia.

En 1847, buques de guerra franceses e ingleses ayudaron al general Pavía a aplastar la primera República española.

Hoy se reedita el mismo drama, frente al silencio y a la indiferencia cómplices del mundo, en magnitud mucho mayor.

RODOLFO ROCKER.

COLABORACION

ESPAÑA EN DANZA

El declive de un Quisling.

No puede negarse que el problema de la sucesión del miserable Francisco Franco está planteado en toda su integridad. Las reiteradas manifestaciones acerca de ello que hace la prensa internacional son la mejor prueba. El nefasto régimen falangista español perece por asfixia. Ningún Estado del mundo, exceptuando Argentina, mantiene con él relaciones cordiales. El sádico Quisling español va quedando aislado en absoluto. Si las naciones aliadas tuvieran una política definida, Franco ya no existiría. Lo que prolonga su raquítica existencia es la dualidad de objetivos que mantienen, acerca de su sucesión, Wáshington y Moscú; pero todos juegan contra Franco. El espaldarazo que pretendió darle Churchill fracasó ruidosamente. Franco es ya un cadáver insepulto. Los imponderables representados por la protesta de la opinión pública internacional y por el desprecio que el pueblo español siente contra el falangismo, son más poderosos que el Vaticano y que el conservadurismo inglés, sus únicos posibles defensores. La muerte política de Franco está decretada ya. Ella representa el primer paso de la liberación de España. No nos queda la menor duda que, en el panorama de la postguerra, España será un país que jugará un gran papel en defensa de sus libertades y de las del mundo.

Disputa por un predominio.

Es indudable que en el tablero político, económico, cultural y estratégico de Europa, España representa una buena pieza. De ahí las disputas entre las tres grandes potencias dominadoras, para que gravite bajo su órbita de acción. Ninguna de ellas pretende que España sea ella misma, sino en que se convierta en un apéndice de su imperialismo. Inglaterra piensa en las materias primas que antes fueron arrancadas del suelo español para su uso y provecho exclusivo. La U. R. S. S., Norteamérica ni tampoco Inglaterra ignoran que afincar su influencia en España representa tener una posición de primer orden en lo que concierne al desarrollo de la política que piensan acometer en el Mediterráneo y en los pueblos de habla castellana. Ello explica que cada cual tenga sus objetivos en relación con España. Estos objetivos, seguramente son bien concretos al referirse a lo que pretenden, pero indecisos en cuanto a la forma de obtenerlos.

Lo cierto es que cada nación aliada trata de forjar su soporte político, que le permita influir en los futuros destinos de España.

Los parloteos de los primates republicanos españoles están íntimamente ligados a dicho asunto. El viaje reciente de Martínez Barrio a Norteamérica y la próxima reunión de las llamadas Cortes españolas, por el sólo hecho de efectuarse, demuestran la complacencia de Wáshington, sin que cuente con un apoyo oficial descarado.

Las disertaciones conminatorias que Miguel Maura lanza contra Franco no pasan de ser un globo sonda que responde a indicaciones oficiosas de Inglaterra. Sólo las vociferaciones de don Juan Negrín, "el Liquidador", parecen no contar con el menor respaldo de otra potencia, siendo inspiradas por su inusitado afán de gobernar.

Ello confirma la política desconectada que siguen las naciones aliadas en todo el mundo. Lo cual no deja de tener una expresión bien definida, en cuanto ocurre con la busca y captura de un gobernante modosito, reflejo de la gran potencia que lo proteja, con el fin de que el hundimiento del régimen franquista se produzca con un mínimo de trastornos.

Reacción que es de esperar.

Es natural que el afán intervencionista de las grandes potencias determine reacciones nacionalistas en los pueblos sometidos. Dado el carácter independiente del pueblo español, no es de extrañar que las reacciones sean más súbitas y encarnizadas. Ello puede determinar que la existencia de los Bonomi o de los Pierlot, que nos correspondan por turno, sea más efímera.

Durante la primera etapa después de la liberación franquista, en la cual España no escapará a una u otra "protección", será altamente aplicable, como motivo de lucha, la prosa de Miguel de Unamuno:

"Mi batalla es que cada cual, hombre o pueblo, sea él y no otro."

Después, en el curso de las etapas sucesivas, en las cuales pensamos intervenir impulsando el proceso de la plena liberación de España, que para nosotros no sólo representa sacudirnos toda tutela extraña, sino también a las oligarquías del interior y la explotación del hombre por el hombre, pensamos encontrar en etapas sucesivas el móvil apropiado para proseguir la lucha.

J. V.

PESE A CHURCHILL

De una carta que nos llega de Londres:

"...Aquí han llegado recientemente algunos compañeros procedentes de Algiers, enrolados en el ejército inglés, y entre ellos algunos buenos amigos míos, que nos han refrescado el ánimo con su buena predisposición y energía, a pesar de las calamidades sufridas, que no son cosa nimia: Siria, Bir-Hakeim, Alamein, Túnez, Sicilia, Cassino..., son capítulos de su existencia, en los que muchos de sus compañeros de odisea han dejado la vida, a manos de los unos o de los otros, según las circunstancias."

Y en Narvik, en Dunkerque, en el Río Volturno... En todas las grandes batallas de esta guerra contra el fascismo, los antifascistas españoles y los hombres de la C. N. T. han ofrendado sus vidas derramando su sangre.

Total: NUEVE AÑOS DE LUCHA CONTRA EL FASCISMO, CON LAS ARMAS EN LA MANO.

Pese a la "No Intervención" y a aquella frase célebre, del entonces ministro de Inglaterra: "el conflicto español no vale la vida de un marino inglés".

Y pese a las loas cantadas por Churchill a la "neutralidad" de Franco, olvidando —flaco de memoria que es el pobre— la División Azul y las hazañas de los submarinos alemanes, con bases en el litoral español.

Y es que, a pesar de todos los "tories" y de todos los Churchills, ingleses o no, los antifascistas españoles siguen empeñados en que esta guerra sea ideológica...

EL TELAR DEL TIEMPO

Por Ceferino R. AVECILLA.

SABADO, 11.—A un político que se dispone a pronunciar un discurso me lo imagino yo caracterizándose, antes de ello, como cualquier cómico. No hay otra diferencia que la exteriormente terminante de que, entre ambos, son los políticos quienes aprenden mejor el papel que les toca representar en la comedia. Pero, por lo demás, unos y otros saben que es mentira cuanto dicen, y tienen la aspiración de conseguir que olviden que lo es quienes los escuchan, con una buena fe inacabable e inverosímil. Y hay aún otra diferencia fundamental. Esta: En el teatro todo termina con la última frase del drama; pero al caer el telón del silencio sobre el punto final de un discurso político, siguen, quienes le oyeron, representando el drama insistente de su propia historia. En cuanto al orador, se retira de la escena —que tanto da tinglado como tribuna—, y en ella volverá a aparecer, no cuando lo exijan las necesidades de la nación, aunque es él quien aspira a conducirla, sino cuando a él le importe y convenga.

Lo más absurdo de todo esto es que la buena fe de los espectadores sea inagotable. Y que no se rediman nunca de su letargo. A él regresan con los oídos llenos de palabras luego de cada discurso. Y el que hasta que otro no les conjure a oír, se inmovilizarán.

Y así ha de seguir siendo ¡oh amigos míos! mientras gobierne al mundo el maleficio de la palabra. Con lo que quiere decirse que no tendrán fin los males nuestros, hasta que todos los hombres resuelvan cerrar los oídos y abrir los ojos. Y arrepentirse así de la creencia terrible de que lo contrario era la civilización. Y no fué sino la esclavitud a la que la palabra fué cambiando de nombre, sin que nada modificase su esencia. La esclavitud... En la paz se llama trabajo. En la guerra, patria. La intervención de los políticos en ambos cosas es siempre verbal. Teatro. Tienen por comparsas a sus deudos. Si los generales mueren en la cama, los políticos y sus hijos, también. Mueren y viven.

En la República española —que a merced de inesperados blasones políticos creó una aristocracia nueva— hay claros testimonios de esta verdad y aún de otras tan terribles como ella.

SIN FECHA.—La inmortalidad es la aristocracia más intransigente. Desvincula de todo a quienes la alcanzan. Significa la expresión definitiva de la soledad absoluta. El yermo eterno. Sólo la inmortalidad es, en la vida y en la muerte, más fuerte que el amor. Un rey puede elevar hasta su mismo trono a una mujer que le imponga su deseo. Y de ella conseguiría después de muertos una tumba nupcial y dos estatuas tradicionales, de rodillas eternamente sobre unos cojines y con las palmas de las manos juntas como proa del pecho. Pero quien se inmortaliza no puede nada equivalente a la tumba de un rey que vivió enamorado. Es inútil que haya fundido su corazón con otro corazón. La inmortalidad ha de volver a individualizarlo. Porque es más fuerte que todas las pasiones. La imagen viva de un hombre inmortal es un misántropo. Y bien puede ocurrir que la misantropía sea una anticipación de la inmortalidad. A don Miguel de Cervantes, despreocupado y más allá de todas las convenciones, le tomó la misantropía en los últimos meses de su existencia —tormento y fe en sí mismo—. Y a Goethe, príncipe y poeta, también.

En los inmortales, pues, no se perpetúa la vida, sino la muerte. Y su anticipación, la infelicidad.

FICHAS

Dime con quién andas...

Hace unos meses, cuando el señor Churchill lanzó a la publicidad unas imprudentes palabras de elogio y soporte al miserable Quisling español Francisco Franco, algunos compatriotas, empleados al servicio de la propaganda inglesa, indignados por las declaraciones churchillianas, renunciaron a sus cargos. Tal conducta, normal y digna, era la que correspondía a un simple antifascista español, puesto que quien alambica en materia de pudor es difícil se convierta en vocero de un país extraño, y mucho menos de Inglaterra, forjadora de la política de no intervención, verdadera responsable de haber estrangulado a la República española, causante de las enormes desdichas que sufrió nuestro país, y actualmente masacradora de los antifascistas griegos.

Lo que antecede viene a colación de que en el último número de "Vigía", órgano de propaganda inglesa, hemos visto aumentada su colaboración con el debut de dos valores españoles: Antonio María Sbert y Manuel Albar.

Desde luego, no nos ha sorprendido la colaboración del señor Sbert, a quien consideramos enmarcado en el medio que le corresponde. Tampoco nos causó extrañeza el contenido de su artículo titulado "La reconstrucción del Estado griego", donde trata de destacar las aportaciones británicas a favor de Grecia, sin mencionar que, actualmente, ejércitos ingleses despanzurran a la vieja Hélade y a sus moradores. Se trata de un artículo erudito y enfático, con el correspondiente tufo a Enciclopedia Espasa, y salpicado de adulaciones a la generosa y progresiva Inglaterra. En fin, es un artículo digno de la nota que lo acompaña, donde constan los títulos que ostenta el señor Antonio María Sbert. Títulos que no por ser ignorados de nosotros, deben ser menos positivos y verdaderos, puesto que sólo conocíamos a dicho señor por el apodo del "Eterno estudiante", cuando en realidad resulta ser:

"ingeniero, Profesor Diplomado en Ciencias Políticas de la Universidad de Barcelona, ex Director general del Instituto Universitario de Acción Social de Cataluña, ex Profesor y Vice Director del Instituto de Estudios Internacionales y Derecho Comparado de la Universidad de Cataluña, adscrito al Seminario de Derecho Internacional de la Facultad de Derecho de Barcelona."

¡Y nada más! Hasta aquí la nota inserta en "Vigía", con mayúsculas y todo. Pero como el señor Sbert, a pesar de sus apariencias en contra, es un hombre modesto, pues sólo menciona los títulos profesionales y omite los políticos, nosotros, deseosos de hacerle justicia, debemos añadir que fué, además, Consejero de Gobernación, "adscrito" a la Generalidad de Cataluña y actual miembro de la Junta de Liberación Española. Creemos necesaria la aportación de estos datos como complemento de la personalidad vigorosa y aprovechada del señor Sbert. Así, al menos, los lectores de "Vigía" y, sobre todo, la Embajada inglesa, que es la que paga, tendrán plenos antecedentes de la polifome individualidad de su valioso colaborador.

Lo peor del caso es que pocos sabíamos que el señor Sbert fuera poseedor de tantos brillantes títulos. Ello demuestra que no puede darse mucha importancia a la "vox populi", la cual supone que el señor Sbert es un camelo intelectual y político.

En cambio sí nos ha sorprendido la colaboración del señor Manuel Albar, director de "Adelante", director de "España" y Secretario de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español. Nos ha sorprendido, no tanto por la tesis que desarrolla en su artículo, que juzgamos de elogio inmerecido e inoportuno del laborismo inglés, como por la colaboración en sí a un órgano de propaganda inglesa. Suponíamos que, dada la política francamente imperialista que sigue Inglaterra, no podía merecer más que censuras, especialmente de parte de quien es figura destacada del socialismo español.

Confesamos que nos hemos equivocado. El eclecticismo de los continuadores de Pablo Iglesias tiene sus sorpresas. La verdad, nosotros tendríamos escrúpulos en que, de cerca o de lejos, pudiera suponerse que hacíamos el juego al imperialismo inglés. Está claro que el artículo es simplemente una exaltación del laborismo; pero es sabido que el elogio de una parte no desmerece jamás al conjunto.

Ya sabemos que nosotros no somos quién para trazar normas de conducta ajenas; pero creemos que un socialista que tiene tantos elementos a mano para combatir la nefasta política inglesa, violentamente enemiga del socialismo, pueda ahogar los motivos ideológicos y sentimentales que le sugiera la línea trazada por el Gobierno de Churchill, para entregarse a valorizar al laborismo inglés, que no deja de ser un importante eslabón del imperialismo británico. ¿Acaso en el Gobierno que preside los destinos de Inglaterra no figuran tres ministros laboristas? ¿Acaso esta misma colaboración no los convierte en cómplices de la política despótica que sigue en la India y especialmente en Grecia? ¿Acaso un socialista puede dejar de condenar la pretensión inglesa de repartirse el mundo bajo zonas de influencia? Si en realidad los laboristas disienten de tales procedimientos, lo natural es que dimitan sus cargos y se coloquen frente al Gobierno. Esto sería lo pertinente.

Pero, incluso siendo esto así, y que el artículo del señor Albar hubiera sido escrito estando los laboristas en la oposición, nos parecería desorbitado y excesivo. Llega a decir:

"Esa admirable conjunción de lo utópico y lo hacedero, de futuro y presente, de idea y de hecho, le ha permitido al laborismo británico ganar unas posiciones que ningún otro movimiento obrero consiguió en Europa."

Ello equivale a una profesión de fe; a una exaltación del más híbrido y acomodaticio reformismo del mundo.

Es lamentable que todo un Secretario de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, obre y opine de tal manera. Lo sentimos por él y por la influencia que dichas opiniones puedan tener en el seno del partido.

Juan D'AGRAMUNT.

LA EMIGRACION ESPAÑOLA

UNA JUNTA EXTRAPARLAMENTARIA

Una parte de los que fueron diputados de la República española se han reunido en México para, según lo expresado pública y privadamente, posibilitar un entendimiento definitivo entre los sectores que han mostrado inclinaciones a entenderse en vista de la gravedad de la situación. Gravedad, por nuestra parte señalada por el entendimiento serio y orgánico de los distintos sectores políticos y sindicales en nuestro país, Francia y Africa, de cara a los trabajos encaminados a liberar al pueblo español de la opresión fascista. De esa reunión se esperaba que iniciara los trabajos conducentes a constituir una Junta extraparlamentaria formada por representantes de los partidos políticos que intervinieron en el célebre pacto de San Sebastián, más los presidentes de los restos de gobiernos de Vasconia y Cataluña, y de la C. N. T. y de la U. G. T.

Parece que en esa reunión de elementos políticos se pronunciaron discursos necrológicos y se destacó Fernando de los Ríos, el ilustre humanista, con un canto a la España auténtica, la de los labriegos y menestrales, obreros e intelectuales, que mañana habrá de señalar el porvenir luminoso a que tiene derecho y a labrarlo con su sangre y su espíritu. Lo demás fué lo de rigor...

Posteriormente, y según los periódicos, parece también que esa idea de formar un organismo dinámico, de acción, ha cedido plaza a una sugestión para que en lugar de Cortes, que no pueden tomar acuerdos responsables por no asistir a sus sesiones un mínimo de cien diputados, se constituya una Junta de diputados que, en opinión de muchos, no daría lugar a la creación de la Junta extraparlamentaria. La pugna entre los elementos políticos es enorme, y aunque pensamos que no tendrá mucha importancia, quizás ninguna, que se resuelva de esta o de la otra manera, lo cierto es que el espectáculo no es ejemplar.

¿Existe en los partidos políticos el deseo de integrar un organismo que sea capaz de aglutinar la mayor cantidad de voluntades dispuestas a luchar verdaderamente por la liberación de nuestro pueblo? ¿Se está dispuesto, por consecuencia, a que ese organismo sea sometido a la consideración y aprobación de las organizaciones de resistencia de España, sin cuya condición no haría ningún servicio útil a nuestro país? ¿Se considera que la unión de los elementos antifascistas del interior de España constituye el ejemplo que debe seguirse, que es, en definitiva, un mandato de acatamiento indiscutible? Preguntas son éstas que vienen a la pluma en cuanto se examina todo el ajetreo de estos días. Hay cosas que no pueden realizarse por voluntad de uno o varios hombres, sino que han de sujetarse a la lógica irrenunciable. Si los emigrados se ponen de acuerdo para trabajar por España, han de hacerlo sobre bases de entendimiento que han de discutirse entre los interesados. Si han de realizar un trabajo útil por el pueblo, han de contar con la aquiescencia de las fuerzas que en su seno trabajan unidas sin solicitar reuniones de Cortes que para nada les sirven. Si la acción interior y exterior ha de sincronizar sus actividades, propósitos y objetivos más o menos lejanos, han de ponerse de acuerdo también, porque sería de insensatos que en España se trazara por los hombres que luchan contra la tiranía una línea de conducta, y en el exterior, por unos cuantos —todos juntos no somos más que unos cuantos—, se intentara trazarle límites a su entendimiento, que tanto es pretender que por los afiliados a las organizaciones que allá se han dado un programa de acción y finalidades se acuerden cosas sin consultar con ellos y, posiblemente, en contradicción con sus resoluciones.

El problema de la unidad de la emigración española, que tantos quebraderos de cabeza ha producido a los emigrados, tiene fácil solución, a nuestro entender. Basta con seguir los acuerdos de España, que habiendo sido convenidos en el mismo lugar de la lucha, tienen una significación mucho mayor que la que pueda acordársele en el exilio. Esta renuncia a aceptar, siempre, todo cuanto provenga de España perfila unas responsabilidades que, si en la alegre "camaradería" de la emigración pueden tomarse a broma, mañana pondrá muchas conciencias en trance de amargura. De España viene una actitud, que suponemos llevará a meditación porque la merece.

La C. N. T. ha dicho, en repetidas ocasiones, que estaría dispuesta a tratar en serio la unidad de los elementos de la emigración para trabajar por España, en condiciones tales que mañana, al retornar al solar abandonado, no tenga que sufrir nadie el ataque justificado por haber pretendido encerrar el porvenir en una fórmula partidista al margen de las verdaderas preocupaciones de las organizaciones matrices que son las únicas que pueden determinar las orientaciones futuras. Aquí no hay genios ni los necesitamos. Aquí no hay más que españoles con más o menos pasión por la suerte de nuestro pueblo. Que ya es bastante título.

Hoy volvemos a decir lo mismo. La actitud observada por los elementos confederales, al no dejarse aprisionar por las intentonas pasadas, la coloca en condiciones de decir a todos, sin excepción, que hay exigencias que deben atenderse, si no nos separamos absolutamente del pueblo de que formamos parte. Que esas exigencias implican la responsabilidad de no intentar tratar a nadie, y menos a las organizaciones del proletariado —base esencial de la nueva España— en plan de inferioridad, y que debe hablárseles el lenguaje de las personas mayores. Que las posibles bases de entendimiento,

(Pasa a la pág. 2.)

EDITORIAL

"NO NECESITAMOS A ESPAÑA"...

Nadie cree en la sinceridad de los conductores de pueblos. Razones mil hay para pensar que cuando dicen una cosa están pensando en hacer lo contrario. Durante nuestra guerra, las llamadas democracias aseguraban que la razón estaba de nuestra parte, pero crearon el Comité de No Intervención. Era necesario que los republicanos españoles dispusieran de las armas precisas para defenderse de los ataques combinados de Franco y sus apoyos internacionales, pero a nosotros no nos permitían trasladar a nuestro país, compradas en buena moneda capitalista, esas armas sin las cuales no podíamos vencer al enemigo. Eramos un pueblo que, como ningún otro, teníamos un sentido de la dignidad y de la libertad como no se conocía par en la tierra, pero un inglés de alta alcurnia imperialista, todo lo contrario de un español, afirmaba que España no valía la vida de un marino inglés. La guerra que hoy devasta a Europa comenzaba en España y era imperativamente necesario que el fuego no se corriera. Pero se nos encerró en un círculo de negativas, que dieron por consecuencia que millones de hombres y las riquezas organizadas se destruyeran con una frialdad y una crueldad nítidamente burguesas y reaccionarias.

Por eso la frase de Mr. Churchill en la Cámara de los Comunes nos deja como estábamos: "No necesitamos a Italia como tampoco necesitamos a España, porque no tenemos planes que requieran el apoyo de aquel país." ¿Qué es lo que hay detrás de esta declaración, hecha en el momento en que se le echan encima todas las censuras por su intervención en Grecia y en Italia? ¿Cuál es la resolución del imperio británico sobre el futuro de España? Sinceramente, nuestra ignorancia es completa. Pero la declaración nos hace afianzarnos en la posición netamente española, proletaria y revolucionaria que hemos venido manteniendo y que seguiremos sosteniendo. Prevemos ciertas maniobras de gran envergadura, relacionadas no sólo con la política futura del imperio en relación con nuestro país, sino incluso con la significación que a ciertos núcleos de españoles se les pretenderá reconocer como fuerza de fácil manejo para la defensa de las influencias exteriores combinadas en las últimas entrevistas de dirigentes de la guerra.

Nuestra fe en el pueblo español es infinita. Nuestro amor a su sentido de la libertad, insuperable. Por eso mismo confirmamos nuestro pensamiento expuesto en estas columnas: lucharemos incansablemente por la independencia de nuestro país, porque sólo así será posible labrar sobre su solar el edificio de nuestras ambiciones, la organización de las relaciones sociales sobre la libertad y la justicia. Sin esa independencia de nuestro pueblo para hacer lo que le imponen su conciencia social, su dignidad y su libertad, no habrá posibilidad de hacer nada serio y perdurable.

Esa frase de Churchill será una realidad, no un recurso oratorio en momentos peligrosos para el primer ministro inglés. Ni Inglaterra ni ningún otro país meterá sus garras en España en el futuro. Una conciencia social herida en lo más profundo, una ambición nobilísima de trazar por sí mismo su propio porvenir, alienta en las entrañas de nuestro pueblo. Y nosotros, obreros revolucionarios, nos sentimos ligados íntima y cordialmente a ese estado de conciencia, porque es el nuestro, porque es parte de lo que nos alentaba a proseguir la guerra declarada por lo peor de nuestro país a lo único que es esperanza de porvenir luminoso: el pueblo, los labriegos y los obreros industriales, instrumentos de nuestra época para la realización del bien sobre la tierra.

La independencia de España para la realización del socialismo, de la libertad y de la justicia social, como bases perennes de existencia digna de vivirse. En ese camino nos hallaremos junto a nuestro pueblo, del que formamos, con orgullo, parte insobornable. Los que estimen que en España deben ser instrumento de los demás, deben pensar muy seriamente en los caminos que piensan recorrer.

REVISTAS

"ESTUDIOS SOCIALES"

Acaba de ponerse a la venta el primer número de esta interesante publicación, obra de un grupo de compañeros animosos, para quienes el destierro no ha significado alto ni tregua en la lucha. Sin recursos económicos para la empresa, los compañeros que forman el grupo editor dan principio a sus propósitos con la publicación de la revista. Tienen fe en sus esfuerzos. Y ya es bastante. La fe, que al decir de ciertas gentes, mueve las montañas, irá allanando las dificultades del camino hasta alcanzar la meta de sus propósitos.

Por de pronto, la revista ha salido ya, con sus 96 páginas de lectura, en un formato manejable, de libro de bolsillo.

De su contenido da idea el sumario, que a continuación se inserta:

Umbral: "La resurrección de Lázaro".—"En esta hora disyuntiva", de J. Peirats.—"Robots interplanetarios", de Marcelo Santaló Sors.—"Panorama actual del mundo en llamas", de José Viadiu.—"Raimundo Lulio", de Angel Samblancat.—"Aspectos inéditos de la personalidad de Miguel Bakunin", de Martín Gudell. — "Enrique Malatesta", de Ricardo Mestre.—"El Sindicato", de Juan Peiró.—"¿De la segunda a la tercera guerra mundial?", de Agustín Souchy.—"Influencia de las ideas absolutistas en el socialismo", de Rudolf Rocker.—"El derecho de propiedad y el socialismo", de Juan Gallego Crespo.—"Hacia el renacimiento del cinema francés", de S. M.—"Guía del lector" (bibliografía), de Mariano Viñuales.

* * *

"MEDITERRANI", de la Casa Regional de Valencia.

Hemos recibido el número de esta publicación correspondiente a los meses de octubre-diciembre de 1944.

En él, como en los anteriores, la dirección ha procurado extremar la nota artística y el interés de los temas tratados.

Este número supera a los anteriores. Marín Civera, su director, cumple sus propósitos de mejorar la publicación, a la que dedica entusiasmo y cariño.

Damos a continuación el sumario:

"Sentido ecuménico de la civilización mediterránea", de Fernando Valera. — "Tres artistas valencianos en México: Suria, Fábregat y Tolsa", de Juan Estellés.—"Los hombres se multiplican", de Marín Civera.—"Opiniones sobre el carácter español", de Rafael Altamira.—"Peñíscola, peana de un aragonés ilustre", de Mariano Viñuales.—"En la tierra de Mistral", de Schneider.—"Retablillo de cuento chino", de J. M. Climent. — "Poemas japoneses", de Paul Claudel.—"Sendero inmóvil", de I. Enríquez Calleja. — "Sección bibliográfica": Conferencias, etc. y todo ello ilustrado con interesantes grabados.

SUBDELEGACION DE MEXICO

CONVOCATORIA

Se convoca a todos os compañeros residentes en el Distrito Federal, así como a todos los que residen en los Estados de la República, a la Asamblea General que se celebrará el próximo sábado día 27 del que cursa, a las ocho y media de la noche, en nuestro local social, Venustiano Carranza, No. 50, 1o, para discutir el siguiente

ORDEN DEL DIA

1o. Lectura del acta anterior.
2o. Nombramiento de Mesa de Discusión.
3o. Informe de la situación actual de nuestro movimiento.
4o. Necesidad del traslado o transferencia de la Delegación General de la C. N. T. a Francia.
5o. Informe de SOLIDARIDAD OBRERA.
6o. Resolución de los casos de militantes que colaboran con otros sectores.
7o. Asuntos generales.

Dada la extensión del Orden del Día y la importancia de las cuestiones a discutir, se empezará la Asamblea a la hora fijada, rogando a los compañeros se tomen el máximo interés para asistir todos.

Igual ruego hacemos a los compañeros residentes en los Estados, que se den por invitados al leer esta convocatoria, si no reciben comunicado directo que con tiempo se les ha mandado.

Saludos libertarios a todos.

Por la Subdelegación de la C. N. T. en México, el Secretario, MARCET VIDAL.

México, D. F., 17 de enero de 1945.

CRITICA Y ORIENTACION

El problema agrario español

VIII

Intercambio y ventas colectivas.

Si un grupo de campesinos se organiza en Colectividad, ¿quiénes con más derecho que ellos pueden, no ya intercambiarse los productos, sino hasta venderlos? Nadie. Por eso, y por el gran beneficio que les proporcionará, lo primero que tiene que hacer la colectividad productora es organizar la cooperativa de consumo, en donde empieza con todas las ventajas de su parte, desde el momento que es productora de artículos de primera necesidad.

Sabido es que después de cubrir todas sus necesidades los colectivistas campesinos e industriales por medio de trueques o intercambios, siempre quedará un excedente de productos alimenticios que necesariamente habrá que vender, tanto en el interior del país como en el extranjero. ¿Qué sistema de ventas se adoptará que más convenga a las Colectividades? La respuesta no es nada difícil: establecer dos precios, uno para el trabajador colectivista, cuyo monto no debe sobrepasar el del justo costo, y otro para los no colectivistas (los trabajadores individualistas deben estar en todo caso excluídos del sistema de intercambios), que no debe ser menor de los precios de mercado o tasa.

Con esto se conseguirán dos cosas: una, acrecentar el número de los colectivistas, y otra, dar la batalla de muerte a otra de las clases más fuertes de la sociedad: al comerciante al mayoreo, enemiga de los trabajadores y de las libertades de los pueblos.

Indudablemente que cuando en un país se quiere llevar a la práctica una honda transformación social como la que necesita España, se tiene que tropezar con infinitas dificultades, y que, según el temple ideológico y revolucionario que sean los transformadores, así serán de escasas o abundantes las dificultades. Por eso nosotros que no somos, dicho sea sin jactancia, de los de temple más bajo, tendremos forzosamente que tropezar con más dificultades que los demás: primero, porque como no somos doctores en enfermedades políticas, no podemos recetar medicinas ídem, que todo lo curan según los galenos de la cuerda, y segundo, porque como siempre nos persigue la terrible desgracia de ver las cosas de distinta manera que los otros, ni por equivocación coincidimos con ellos.

Sin embargo, los que van teniendo la paciencia de leernos y no pertenecen a nuestra familia ideológica, se habrán dado cuenta de que no somos tan malos e intolerantes como nos pintan nuestros enemigos, puesto que, aunque transformada, aceptamos la pequeña propiedad, la compraventa de los productos y que, por último, respetamos todas las costumbres y sentimientos familiares arraigados en la sociedad por la fuerza del tiempo, aunque sean contrarios al progreso y a la libertad.

Esto quiere decir que, aunque seamos unos eternos insatisfechos, en cada etapa revolucionaria sabemos exigir con energía y tacto todo aquello que es posible conseguir y realizar con nuestro propio esfuerzo y con la ayuda de los hombres amantes del progreso y de la transformación justa de la sociedad.

Cultura colectiva.

Todavía hay en España miles de labriegos y ganaderos que no saben leer ni escribir, y una cantidad mayor que apenas si los escasos conocimientos adquiridos les sirven para gran cosa. Las escuelas rurales son casi desconocidas, y el que tiene la desgracia de vivir en el campo y quiere que sus hijos aprendan las primeras letras, no tiene más remedio que conformarse a que se presente un maestro ambulante, dando lecciones a domicilio, y aprovechar la ocasión. Constituyen legiones de seres caídos en los negros abismos de la ignorancia. ¿Qué pueden saber del arte, de la ciencia, de los placeres espirituales de la cultura? ¿Y cuándo la sociedad, en la que abundan los Caínes, va a sustraer a esos hombres de la terrible postración material y espiritual en que se hallan?

No todos los horizontes están cerrados, ni todas las esperanzas muertas, ni todos los cauces de salvación cegados. Las Colectividades agrarias, con sus enormes recursos económicos, llegan y les dicen: Campesinos, ganaderos, hombres de vida casi primitiva, la noche larga y negra de vuestra ignorancia ha terminado; la aurora os ilumina. El ayer no existe, el trabajo individualista murió para dar vida al trabajo colectivista. La Colectividad es tu nueva sociedad, ella te irá trazando día a día caminos nuevos de redención, bienestar y luz con los que jamás soñaste.

La Colectividad será, para todos estos campesinos analfabetos y para otros que viven en mejores condiciones educativas, material abundante de cultura y de civilización.

La vida que padecen los agricultores de los pequeños pueblos o aldeas, lugares sin vicios, de sosiego, y en los que por lo general radican las Colectividades, se prestan admirablemente para desarrollar todo un gran plan de cultura que aventaje a cuanto en este sentido vienen haciendo las instituciones docentes y científicas bajo el patrocinio del capitalismo.

Nadie, pues, con mejores títulos de legitimidad que la organización campesina colectivista para crear la Universidad Agraria, dedicada al estudio y fomento de las ciencias agrícolas, de la técnica profesional, acrecentando la cultura general de los campesinos, institución reproducida en todas las zonas de la organización agraria.

De la Universidad Agraria saldrán multitud de jóvenes contables, técnicos, peritos, agrimensores, mecánicos, químicos, ingenieros, tractoristas y expertos cultivadores ya perfectamente preparados, que desterrarán para siempre la ignorancia de los campesinos, no sólo haciéndolos más aptos para la buena agricultura, si que también para la vida libre y consciente, factores de primer orden para el triunfo de la Colectividad agraria.

No podemos terminar estas cuartillas sin aceptar la tentación de estampar un lema que vimos grabado en el frontispicio de uno de los pabellones de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, Méx.: "Hay que enseñar a explotar la tierra, y no a los hombres." ¡Bello lema! ¡Compendio sublime de filosofía humanista! ¿Qué más se puede decir en tan pocas palabras?

Nos pronunciamos por que en su día la Universidad Agraria Española, en la teoría y en la práctica, haga suyo el lema de la Escuela Nacional de Agricultura de la República Mexicana.

Francisco MARQUEZ.

UNA JUNTA...

(Viene de la pág. 1.)

que aseguren el no tener que discutir cada día la manera de andar, deben ser resueltas de una vez. Y que inmediatamente deben ponerse a consideración de las organizaciones de España, para que las revaliden, las chacen o propongan otras nuevas de acuerdo con sus propias resoluciones, logrando una sincronización ineludible entre los esfuerzos de todos.

Nos parece que somos perfectamente claros. Hay una España nueva, que va perfilando su configuración, en el interior del país. Hay una España vieja, que trata de arrogarse esa función que no la corresponde. Nos atenemos a la primera, esperanza de un mundo mejor, y esperamos que los de fuera, todos, sean capaces de comprender esta realidad y adaptarse a ella si quieren de verdad servir al pueblo español. Al pueblo español, que no son los que quieren "sacrificarse" en los umbrales del país, que no lo son tampoco aquellos que pretenden enfocar el problema de una resurrección gloriosa con palabras de otro tiempo. La verdadera España que solicita nuestro esfuerzo y nuestra pasión está allá, en los riscos de Asturias y en la tierra caliente de Andalucía, en las ergástulas y en los campos de concentración, señalando con el dedo a los que en libertad sólo se preocupan de las posiciones políticas, de partido o de grupo, mientras ellos dejan, sobre la tierra empapada de sangre, su salud y su esperanza. Pero ardiendo en la visión de un mundo nuevo.

A LA REDACCION DE "ENLLA"

En el número 2 del periódico "Enllá", aparecido recientemente, se ha publicado una nota al pie del artículo editorial, en la que se anuncian para el próximo número del citado periódico, artículos de distintas personas, entre las que mi nombre figura, y que, según la citada nota, obran ya en poder de la redacción.

Lamento tener que desmentir tal afirmación, toda vez que ningún original mío obra en poder de la redacción de "Enllá". Y para aclarar mejor, considero de interés añadir que, en la última ocasión que me vi con los amigos de "Enllá", les notifiqué que, si bien estimaba que el acuerdo recaído en nuestra organización no nos vedaba de manera terminante la colaboración intelectual, sí consideraba, de momento por lo menos, deber mío abstenerme de ocupar cargos en la organización; y que, por otra parte, veía con mucho recelo los síntomas de desviación de la declaración de principios, olvidando el contenido socialista; lo que, a mi entender, es lo sustancial del mismo, y acentuando el aspecto independentista con manifestaciones extremadas de nacionalismo, que considero tan peligroso como cualquier otro.

Fidel MIRO.

BELLAS ARTES

UN DIBUJO DE VLADY

Octavio Mirbeau, el ensayista ácrata, autor de aquella página sencilla y profunda titulada "El Juez y el Verdugo", me ha hecho sentir el horror de la guerra más que ningún otro escritor. En un libro, en el que con el título de "Alma rusa", un grupo editor barcelonés compiló varios de sus trabajos, había un relato de la guerra rusojaponesa, muy breve por su extensión literaria, pero muy grande por su magnitud dramática. Yo no recuerdo haber leído nada tan vigoroso, tan fuerte. La guerra no ha producido aún —y sobre ella se ha escrito mucho y bueno— páginas de realismo tan brutal. Hay más trágica emoción, hay más dramatismo en aquellas dos páginas de Mirbeau, que en cuanto se ha escrito sobre y contra la guerra.

Y es que en Octavio Mirbeau se daba, por una de esas rarísimas conjunciones de la naturaleza, el juicio del pensador y la sensibilidad del artista. Había en él conjuntamente pensamiento analítico y sentimiento estético; cualidades que rara vez actúan paralelas sin menoscabo mutuo en una misma persona. Por lo general, la emoción artística menoscaba la luz del análisis, o viceversa. En Mirbeau, no; el pensador, en él, analizaba el drama de la locura humana que le ofrecía el cuadro, v el artista, al trasladarlo a las cuartillas, lo animaba con toda la emoción escalofriante que había sacudido sus carnes.

Otra de las impresiones de esta índole que por lo profunda no ha podido borrar el tiempo, fué motivada en mí por la lectura de unas páginas de otro pensador ácrata, Eliseo Reclus. En "El Hombre y la Tierra" el ilustre polígrafo traza un cuadro de la Europa de la postguerra, al terminar la guerra de los cien años, hondamente impresionante. Y recuerdo que las páginas de Reclus me impresionaron de distinto modo que las de Mirbeau. Las del último me produjeron horror; las del primero, tristeza, una tristeza no exenta de asombro, de estupor. En el relato de Mirbeau, la sangre, los gritos, la locura en acción de los bárbaros sacudían mi sensibilidad, con latigazos de escalofrío, de terror; en la descripción de Reclus, los bárbaros han pasado ya: la sangre ha empapado ya la tierrra, y sobre los campos desolados por la locura humana sólo se alcanza a ver tolveras, perspectivas mutiladas, osamentas de seres insepultos, calcinadas al sol; manchones negros por el incendio, donde otrora se levantaran ciudades espléndidas, de vida laboriosa y cordial. Los bárbaros habían pasado ya. Y a su paso se había extinguido la vida. No había quedado ni un ala en el paisaje mudo. Hasta las aguas parecían haberse paralizado en los cauces. Todo era silencio, ese silencio de muerte, inmenso, que queda en los panoramas después de las grandes hecatombes geológicas.

Yo no sé si Vlady, al trazar el dibujo que comentamos, tuvo delante el descrito por la pluma maestra de Reclus. La desolación de los campos, las osamentas blanqueadas, esas perspectivas desvastadas, ese paisaje sombrío, sin vida, osario inmenso, calcinado y roto por el fuego y los cascos de los bárbaros, me han hecho sentir la misma tristeza y el mismo asombro emocionados que las páginas aludidas de Reclus.

Tal vez sin proponérselo, Vlady ha ilustrado uno de los mejores capítulos del pensador francés. Su pluma ha ido fijando en el papel el drama de ayer, la locura de ayer, que son los mismos de hoy, aunque los bárbaros de hogaño actúen, marchen y se impongan sobre ruedas y sobre "orugas".

La guerra se habrá "supercivilizado"; pero la guerra sigue destruyendo, sigue matando, sigue llevando a su paso la muerte y la desolación, sigue convirtiendo los campos y las ciudades que florecieran en la paz, en inmensos cementerios de horizontes sombríos, mudos y trágicos, como los del dibujo de Vlady. Y es que la guerra sigue siendo la guerra. Y lo será siempre, porque es el más bestial de todos los crímenes.

No puedo terminar este comentario que me ha sugerido el dramático dibujo de Vlady, sin añadir algo sobre la vigorosa personalidad del pintor que hay en él.

Hay en Vlady —y permítaseme la comparación, siempre enojosa— un Gustavo Dore en el dibujo. Quizá me quede corto. Los dibujos de Vlady son documentos vivos: tienen toda la expresión vital, toda la fuerza expresiva de sus modelos. Añádase a esto su estilo, el matiz propio, la fuerza personal, ese aire inconfundible que comunica a cuanto pinta y dibuja. Y, sobre todas esas cualidades, la seguridad con que traza sus figuras.

No se advierten en su obra la dubitación, la indecisión que se advierte en todo principiante, desorientado, sin dominio de técnicas y de temas. Vlady, que es aún un niño, sabe ya lo que quiere, y por que lo sabe, consigue plenamente sus propósitos.

Su temario es amplio, como lo es nuestra época, amplia en perspectivas para las realizaciones de tipo social. Y en Vlady tendrá la época, esta época de violencia, hora crucial que vive el mundo, un intérprete formidable.

Otra de las características de Vlady es que no le seducen las frivolidades teatrales ni las perversiones domésticas de la sociedad capitalista. Eso no puede satisfacer a nadie que tenga una sensibilidad, un corazón. Y menos a un artista. Cuando el mundo arde por los cuatro costados y peligran los destinos de la humanidad entera, ¿qué interés puede ofrecer al pensador y al artista el gracioso escorzo de una concubina de alta estofa?

No; son las convulsiones en que se debate el mundo; son el dolor de toda esa humanidad que lucha por asegurarse un futuro de paz; son las esperanzas de esas multitudes defraudadas tantas veces en sus más caras ilusiones; son, en una palabra, la injusticia imperante prostituyendo los elevados principios de todo sistema ético, y la justicia entrevista por los filósofos y saludada por los poetas en las lumbraradas de un futuro que se avecina, los temas que gozan de las predilecciones de Vlady.

Todo lo que conozco de su obra es eminentemente social. Sus tipos viven con nosotros, luchan al lado nuestro, sueñan y lloran bajo nuestros mismos techos; en una palabra, hermanos nuestros en la lucha de clases, estuvieron ayer con nosotros en las barricadas y lo estarán mañana, lo estarán siempre.

Esta predilección de Vlady por los temas y motivos humanos, actuales, harán de él un pintor universal, cuya obra —si el pintor que ya hay en él no se malogra— perdurará en el tiempo.

¡Ojalá que las sirenas del halago no le aparten de ese camino, por el que hoy marcha seguro, imponiéndose a fuerza de personalidad, de temperamento, de arte.

Mariano VIÑUALES.

NOTAS INTERNACIONALES

LUCHANDO POR LA MAYOR TAJADA. — HITLER, "PROTECTOR" DE LA HUMANIDAD.

Por ANILOC.

Cada día se pone más de manifiesto que entre las tres grandes potencias de las llamadas Naciones Unidas el acuerdo y la cordialidad no es, ni mucho menos, el síntoma más característico. Unos y otros procuran sacar de la actual tragedia de destrucción y muerte que desola a la humanidad, la mayor tajada posible. He aquí lo que nos dice el conocido comentarista internacional J. G. Haydeu:

"Un alto funcionario británico en Wáshington acaba de expresar la opinión de que el apoyo brindado incondicionalmente por Churchill a Rusia, en relación con sus demandas polacas, se basa principalmente en el deseo de acelerar el desarrollo de una ofensiva rusa directamente contra Alemania.

"La verdadera situación militar en Europa —inclusive posiblemente la actual penetración alemana en el oeste—, según esta versión, es que el mariscal Stalin está aplazando deliberadamente su ofensiva en el frente oriental propiamente dicho, hasta que sean aceptadas sus demandas contra Polonia.

"Específicamente —dícese— Stalin insiste en que Inglaterra y los Estados Unidos retiren su reconocimiento al actual Gobierno polaco exiliado en Londres, a menos que éste acepte el tasajeo de Polonia basado en la línea Curzon. Churchill ha indicado sin subterfugios su disposición de dar ese paso, cuando criticó la negativa polaca a tal acuerdo y demandó la reposición del Premier polaco desplazado, Stanislaw Mikolajczyk.

"Los ingleses no ocultaron su desagrado cuando el secretario de Estado norteamericano, Edward J. Stettinius Jr., rehusó poner su visto bueno en favor de la restitución de Mikolajczyk.

"La paralización militar del frente de Polonia —según explicó el representante británico aludido— viene desde el mes de agosto pasado, cuando el movimiento subterráneo polaco, bajo el mando del general Bor (Tadeusz Komorowki) inició una ofensiva prematura en Varsovia. Los rusos afirman que el general Bor comenzó sus operaciones sin su consentimiento y con un deliberado propósito de evitar la ocupación de Varsovia por los rusos, basándose en que había sido ocupada por los propios polacos.

"Cuando los rusos suspendieron súbitamente su ofensiva, los alemanes pudieron lanzar todo el peso de sus fuerzas sobre los guerrilleros de Bor, con el resultado de que todos fueron aniquilados o hechos prisioneros. Un boletín informativo de la Embajada soviética asegura que el general Bor y sus fuerzas han estado últimamente cooperando con los alemanes."

No hay que olvidar el reciente choque habido entre el periódico norteamericano "Army and Navy" y la prensa soviética. El mencionado periódico señalaba que Rusia e Inglaterra se preocupaban más de sus campañas del Báltico y de los Balcanes, de Italia y Grecia, que en "lograr el principal objetivo de nuestros ejércitos: la pronta derrota de Alemania y la concentración de todos nuestros esfuerzos a ese fin".

La prensa soviética replicó de manera dura y destemplada a estas manifestaciones de "Army and Navy", llegando a calificarle de "fuente de propaganda pro-hitleriana".

Es bien significativo que los rusos se opongan con particular rencor al jefe del gobierno polaco de Londres, T. Arciszewski, el cual fué anteriormente uno de los más destacados líderes guerrilleros e íntimo del general Bor. Cuando Stalin ha tenido la seguridad de que no se harían objeciones a sus ambiciones territoriales en Polonia, la gran ofensiva del ejército rojo ha dado comienzo.

* * *

Sólo la estupidez y el cretinismo de una mentalidad fascista puede escribir tantas tonterías como las expresadas por el ministro de propaganda alemán, Goebbels, en un artículo de su puño y letra publicado en el diario nazi "Das Reich". El escrito es un canto servil dedicado al fuehrer, asegurando que Hitler "es la figura sobresaliente del siglo, por su genio casi divino, y por su gran amor a la humanidad".

"Es el milagro de Alemania —dice en su artículo Goebbels—. Es un milagro que Hitler permanezca inagotable en medio de la gran cantidad de ideas que emanan de su mente y que no pierda la enorme fe que tiene en el destino del Reich; que haya podido avanzar con firme paso por la senda trazada por él mismo, y de la cual nada ni nadie logra distraerle, y es un milagro que se sienta influenciado por las manos de la Providencia, que siempre lo guían hacia su meta, aunque haya veces que tenga que adoptar caminos sinuosos."

Goebbels, en su torpe afán de adular a su amo, trata de demostrar que Hitler es un individuo mal comprendido. "Si el mundo comprendiera que el profundo afecto de Hitler es no solamente para el pueblo alemán, sino para toda la humanidad, renegaría de sus falsos dioses, para convertir al Fuehrer en el único objeto de adoración. Es el más formidable de los personajes que están haciendo la historia contemporánea. Hitler sobresale entre los demás, no sólo por su genio y su instinto político, sino también por su sabiduría, carácter y fuerza de voluntad".

¡Desdichada humanidad! Todos los bandidos y los más crueles asesinos cometen hoy toda clase de monstruosos crímenes y atropellos, justificándose que lo hacen por bien de la humanidad entera.

MIRANDO A ESPAÑA

(Viene de la pág. 4.)

el secretario municipal del pueblo y algunas otras personas más de la situación.

Era de esperar. Y en cuanto a lo de la "tintorería", nombre que como decimos se da a la cárcel ahora en España, merece una explicación. En España se da el nombre de "tintorería" a la cárcel, porque todos los que entran en ella, según el decir de las gentes del pueblo, se vuelven rojos. Y no es que sea un chiste sin fundamento. El pueblo no hace el chiste si antes un hecho no lo inspira. Otro compañero nuestro, quien hace poco tuvo informes de una tía suya encarcelada, a pesar de lo avanzado de su edad, por Franco, nos decía el otro día que su anciana tía ha salido de la cárcel totalmente desconocida. Ahora es completamente roja, tan roja, que se teme que el día menos pensado vuelvan a encarcelarla, pues no se recata en gritar a los cuatro vientos la brutalidad del régimen, la hipocresía de los curas, etc., etc.

Lo de "tintorería", pues, tiene su precedente o fundamento.

Alemanes en España y Falangistas en Francia

L. S. B. Shapiro, de la agencia N. A. N., de Nueva York, hizo recientemente un resumen de las actividades de alemanes y falangistas, subrayando la complicidad de ambos en la guerra actual:

"Durante los dos años que Perpignan estuvo ocupado por los alemanes, las tropas españolas operaron libremente en toda esta zona. A los oficiales regulares españoles se les permitía inspeccionar libremente los campos de trabajo en el sur de Francia, en busca de los republicanos españoles que estaban en la lista de Franco.

En la vecina población de Baixes, en los primeros días del año actual, falangistas españoles uniformados asaltaron la comunidad republicana congregada allí, dando muerte a 32 personas. Las autoridades alemanas realizaron una amañada investigación sobre el incidente y decidieron que la muerte de esas 32 personas había sido obra de "gendarmes franceses borrachos".

Varios franceses me han informado que durante los seis últimos meses de la ocupación, los campos de concentración del sur de Francia estaban abiertamente custodiados y manejados por miembros de la División Azul franquista, que había sido retirada de Rusia en virtud de la presión diplomática ejercida por Inglaterra.

Es tal evidencia de complicidad entre España y los alemanes lo que da pábulo a los temores que se sienten en esta zona. Por eso es que aquí no se han hecho esfuerzos para desarmar a las fuerzas francesas del interior. La amenaza de conflicto se cierne aún sobre los desfiladeros de los blancos picos pirenaicos."

apuntes

SOCIALISMO LIBERTARIO

Todo el mundo está de acuerdo en que el capitalismo es el sistema que domina actualmente la economía mundial, y todo el mundo sabe también que el socialismo es el sistema que pretende sustituir la actual economía para ponerla al servicio de la sociedad. Lo que trae confusión —en uno y otro caso— son los adjetivos particulares que se aplican a los partidarios de uno u otro sistema.

Rusia, por ejemplo, ha sido incluída por los definidores de todos los matices, como un país en el que se está realizando el socialismo, y pretenden separarla de los países capitalistas tradicionales, con un criterio absurdo, pues las causas que producen en el individuo socialista el deseo de destruir la sociedad capitalista, persisten y se agudizan con la estatificación de la economía y con la creación del aparato burocrático que ello comporta.

Hay también los que, por militar políticamente en partidos que se apellidan socialistas, creen que los fines del partido son los de la realización del socialismo, utilizando los medios que pone a su disposición la sociedad burguesa para derribarla. Confunden el nombre con el contenido. A las nacionalizaciones, es decir, a la reversión de algunas industrias o servicios al Estado le llaman etapas de realización socialista, aunque estos pasos determinen un peor servicio, si se trata de servicios públicos, y un costo indirecto superior al de la economía capitalista privada, por el aumento lógico de burocratización en toda organización centralista.

A estos deformadores del socialismo les han salido competidores en nuestros medios. No entre los teóricos, por supuesto, pero sí en algunos profetas de baratillo, acaparadores de la verdad y de las ideas. Ahora resulta que el socialismo es una idea contrarrevolucionaria, y que quienes consideramos que el socialismo no puede realizarse en un plano local, pretendemos desfigurar las ideas y al movimiento libertario. Estamos aviados; nos damos cuenta, aunque tarde, que hemos perdido el tiempo, preocupándonos de estudiar estos problemas, y lo que es peor, que lo perdieron todos aquellos mejor preparados que nosotros, intentando definir lo que hasta la fecha hemos considerado verdadero socialismo.

Nosotros ingenuamente creíamos que con excepción de los individualistas, todos los hombres de ideas anarquistas, en lo económico eran socialistas, y en lo político, libertarios. Esto era lo que nosotros entendíamos. A esto nos ateníamos al considerar que el socialismo, es decir, la sustitución del sistema económico que domina actualmente no podía realizarse en un plano local, sin que esto, claro está, obligara a los anarquistas a renunciar a luchar continuamente en donde fuera para lograr la realización de sus ideas. Que el hecho de defender estos puntos de vista no comportaba renuncia a la lucha contra toda clase de tiranías, y que, además, no indica desconfianza en nuestro porvenir, ya que tengamos puntos de vista concretos sobre lo que debemos hacer en el marco donde desarrollamos nuestras actividades de lucha.

Y estos puntos concretos no se apoyan ni se apoyarán en colaboraciones gubernamentales; serán oposición permanente, mientras no sea posible realizar el socialismo, tal como nosotros lo entendemos y pensamos practicarlo. No creemos en revoluciones desde arriba, y nosotros consideramos que un cambio de sistema como el que pretendemos no puede realizarse sino transformando radicalmente la sociedad actual, y esto significa, aquí y en cualquiera parte, una posición revolucionaria. Puede que nuestros argumentos no convenzan a los que de la revolución tienen un concepto catastrófico, a los que creen que no existe nada revolucionario al margen de la matrona con la antorcha encendida en la mano. Pero para éstos no tenemos argumentos, ya que los herméticos y los dogmáticos son inconmovibles.

F. R.

El aniversario de la Primera . . .

(Viene de la pág. 4.)

plicaron los motivos de su actitud, dijeron: "Llamada a hacer su deber, la Internacional falló. Renunció a la revolución y huyó por el Atlántico".

Las resoluciones del congreso de La Haya significaron prácticamente la muerte de la primera Internacional. Estaba condenada. Ciertamente, se convocó un nuevo congreso para el año siguiente, en Ginebra; pero éste fué un fracaso. Y con ello terminó la historia de la primera Internacional obrera.

La Internacional antiautoritaria que se fundó en St. Imier no llegó a ser muy vieja tampoco. La reacción que reinaba en todo el mundo produjo grandes dificultades también para esta organización, y después de una serie de años, las actividades de este organismo internacional cesaron completamente.

A fines de 1922, en un congreso celebrado en Berlín, se fundó la nueva Internacional Sindicalista. Esta se considera como heredera de las mejores tradiciones y de las ideas fundamentales de la primera Internacional obrera, y por esto se decidió a darle el mismo nombre que aquélla había tenido: Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT). Esta Internacional sindicalista vive y sigue trabajando, a pesar de la guerra que destruye al mundo. Después de la guerra, esta Internacional, seguramente se hará valer aun más ampliamente que antes en sus esfuerzos de intervenir en la organización y en las luchas internacionales de los trabajadores. Esto es una necesidad, y por ello llegará a ser una realidad también.

FALLECIMIENTO EN PUEBLA

El día 14, a las 22 horas, dejó de existir el que durante su vida fué Vicente Ferrer Molinos, militante del Sindicato de Transportes de Barcelona y padre del compañero Vicente Ferrer, miembro de la Federación Local de Barcelona durante nuestra guerra.

A las seis de la tarde se le dió sepultura en la parte española del Cementerio de la Piedad de Puebla, acompañándolo hasta su última morada una nutrida representación de refugiados y viejos residentes españoles. Los gastos del entierro han sido costeados por suscripción entre españoles refugiados y viejos residentes republicanos.

Durante su enfermedad fué atendido desinteresadamente por el Dr. Rosendo Carrasco Formiguera.

Hace como tres meses que, procedente de Morelia, se instaló en Puebla con intención de curarse de su enfermedad —sufría de asma—, pero los cuidados del doctor no lograron curarlo.

Expresamos nuestra condolencia por la pérdida del viejo luchador cenetista.

INSISTIENDO

Concepto de la democracia

La escuela de la democracia está en las autonomías locales. A fin de que un obrero participe con seriedad en la vida de su sindicato, o un campesino en la de su aldea, no es menester una instrucción superior. El primer criterio para juzgar una democracia es el de verificar el autogobierno de las instituciones locales. Si en la fábrica reina el arbitrio patronal; en el sindicato, la burocracia; en la comuna, tal o tal otra familia; en la parroquia, el obispo; en la sección local del partido, el hombre de fe de las instancias superiores; en la provincia, el representante del gobierno central; no puede existir verdadera y completa democracia. Sólo el gobierno local habitúa a los ciudadanos a la responsabilidad personal y a la independencia y graciadamente, los partidos democráticos y socialistas los hace partícipes de la vida más amplia del Estado. Dessiempre han sido, en todos los países, los más activos en promover la centralización, para daño de las autonomías locales y regionales, fieles en eso a la tradición de los jacobinos, los cuales, en la hegemonía de la capital sobre el resto del país, veían un instrumento de lucha contra la influencia del clero y de los nobles. Otra causa del centralismo de los partidos democráticos y socialistas puede encontrarse en el hecho de que sus adherentes, campesinos, obreros y pequeños burgueses, están entre los más pobres de la población, y en favor de ellos mismos parece necesario reforzar la asistencia del poder central. Nace así el Estado-Providencia. Las continuas subvenciones y leyes protectoras aumentan, por una parte, la clientela de los partidos democráticos y socialistas, pero, por la otra, sofocan las autonomías locales, que son los verdaderos fundamentos de la democracia. Por consiguiente, ha sido posible ver en cualquier país esta aparente contradicción: el máximo de fuerza material y numérica de los partidos democráticos y socialistas preceder de cerca al derrumbe de la democracia. Quien quiera informarse si, en un país dado, la democracia está enferma o goza de buena salud, no debe dar importancia excesiva al número de votos que recogen los partidos democráticos y a la tirada de sus periódicos, sino comprobar en qué concepto se tiene al autogobierno local y qué espíritu alienta en las comunas, en los sindicatos, en las cooperativas, en las escuelas, en las sesiones de base de los partidos políticos, en las parroquias, en todas las instituciones de primera instancia abiertas a los ciudadanos. El observador inteligente puede deducir de ello un diagnóstico sin errores.

DEL MOMENTO

ANTE EL AJETREO POLITICO

El evidente y sombrío ocaso del falangismo español obliga a que las fuerzas opositoras vayan tomando posiciones. Consecuencia de ello es el maniobreo turbio del comunismo español pretendiendo colocar en el primer plano de la política nacional a su fantasmagórica Junta Suprema; al mismo fin responde la desaforada y reticente defensa que tan generosamente hace de "su gobierno" don Juan Negrín, "el Liquidador", y a no otra cosa se debe la reciente reunión de las llamadas Cortes españolas, que, a pesar de nuestro disentimiento, no dejamos de reconocer que es el propósito más coherente que se ha planteado hasta el momento para organizar a las fuerzas gubernamentales del republicanismo español.

Ahora bien; a pesar de dicho reconocimiento, no nos embarcaríamos en esta nave. Desde luego, nosotros acatamos siempre el criterio que crea más pertinente la mayoría; pero al defender tal norma de conducta no hacemos más que ser consecuentes con la tradición de nuestras luchas, sin que una pequeña concesión a nuestro favor pueda alterar el camino trazado.

A partir de la publicación de SOLIDARIDAD OBRERA en México, hemos venido sosteniendo que el viejo republicanismo español estaba caducado, y que su deleznable obra de gobierno durante su mandato, así como su manifiesta lenidad y cobardía para sofocar el movimiento franquista antes de que estallara, son factores que los incapacitan para regir de nuevo los destinos de España.

Hemos mantenido que la política emigratoria que han practicado, francamente parcial e injusta, merece las más acres censuras y que es un renglón que a nuestro retorno a España será planteado con toda su crudeza.

Hemos repetido que, como futuros gobernantes, dichos señores no nos ofrecen la menor confianza, y que estamos convencidos de que el pueblo español los repudiará como lo hacemos nosotros.

Si ello es así, ¿qué razón existe para modificar el criterio que hemos venido sosteniendo? Muy bien que ellos adopten la actitud que mejor les parezca. Jamás hemos tenido la pretensión de acaparar el pensar y sentir de la emigración española. Incluso nos parece normal que los Maura, los Martínez Barrio y los Negrín traten de buscar, cada cual por su cuenta, la protección y apoyo, respectivamente, de Londres, Wáshington y Moscú, con el fin de mostrar un tinglado político que les sirva de plataforma para sustituir al vesánico y morboso Francisco Franco. Cualquier posición y actitud que contribuya al hundimiento del conglomerado de asesinos que forman Falange Española, nos parece interesante y conveniente, pero sin mezcolanzas ni contubernios que puedan desnaturalizar y comprometer el futuro de España y las finalidades que el proletariado debe perseguir.

Hemos dicho ya sin reserva, que perseguimos objetivos posteriores, que no se reducen escuetamente al enderrocamiento de Franco; hemos repetido que tenemos la honda preocupación de que sería nefasto el retorno a la republiquita, amorfa e híbrida, que nos trajo aquella prometedora primavera abrileña de 1931, republiquita malograda, puesto que vino sin que sus gobernantes supieran cómo había sido ni que intuyeran por qué se fué, pero que, no obstante, dejó montañas de ruinas y de cadáveres.

Siendo así, ¿vamos a propiciar nosotros su segunda vuelta? Tenemos la seguridad que de convertirse nuestro movimiento en apéndice de Juntas y Comités, de dudosa eficacia momentánea, poco sería el concurso que podía prestar, siendo en cambio perjudicial para su desenvolvimiento, por las justas polémicas que suscitaría.

Más correcta y práctica nos parece enfrentar la lucha contra Franco, situándose de un lado las fuerzas gubernamentales, que creen que sus principios políticos y sociales están implícitamente contenidos en la Constitución republicana de 1931, y del otro, quienes, como nosotros, opinan que la liberación de España y su futuro está mejor expresado por las realizaciones de tipo social que acometió el proletariado en las gloriosas jornadas de julio, que siguieron a la provocación franquista.

Este deslindé de posiciones, que fatalmente existe y que en luchas no lejanas se evidenciará con toda su pujanza, es mejor que subsista, para no dar lugar a equívocos ni engaños, a los que se prestan determinadas colaboraciones.

Hemos de precisar que el hecho de revalidar la Constitución de 1931, para nosotros equivaldría a una traición al espíritu y a la causa de los millares de compañeros que cayeron en defensa de nuestro ideario. ¿Qué crédito y que poder taumatúrgico tiene la ya repetida Constitución? Vistos los resultados que con ella obtuvimos, ¿vale la pena que la clase trabajadora se lance a la lucha para ponerla de nuevo en vigor? ¿Qué se hizo al socaire de dicha Constitución? Digamos que su principal atributo fué su legalidad. Pero de cuanto hicieron sus promotores e intérpretes hablan con elocuencia la verborrea discursiva y la inutilidad en el terreno de los hechos, la tolerancia servil de las oligarquías predominantes, la saña cruenta con que fueron aplastadas las reivindicaciones de carácter social, la represión implacable que sufrió el proletariado, la permanencia de la inmensa injusticia en el reparto del suelo, el sostenimiento de la burocracia monárquica, que sistemáticamente obstruccionó al nuevo régimen; la cobardía manifestada frente a la conspiración militar-clerical, que dió al traste con la República y que fué causa de la tragedia sufrida por el pueblo español, creemos que son motivos más que suficientes para evidenciar su fracaso y menos aún todo intento de rehabilitación.

¿Es este pasado inicuo y pernicioso el que hemos de revalidar con nuestro concurso? Simplemente creemos que los acontecimientos ocurridos a raíz de la sublevación franquista representan el rotundo fracaso del viejo republicanismo, y que el futuro español debe ser dirigido por el proletariado. Ayer estuvimos enfrente y hoy permanecemos en el mismo lugar.

Uniméricos o no, pretendemos enlazar con las realizaciones de tipo social llevadas a término por el proletariado en jornadas de lucha y de sacrificio. Si hemos de hacer concesiones, las haremos obligados por las circunstancias o por la fuerza, y no por propia voluntad. Nuestro deber como socialistas y como libertarios está en luchar por la implantación de nuestro ideario, hecho substantivo que no olvidamos.

José VIADIU.

AYUDA A ESPAÑA

Recaudado por el Ateneo Hispano de Brooklin, de Nueva York.

Dólares.

Centro Cultural Elizabeth, en New Jersey..	200.00

MEXICO

Un día de salario.

Pesos.

B. Gallego	6.50
R. Vaqué	15.00
F. Canie	10.00
N. Valderrey	8.00
Del Yerro	5.00
Luis Cano	25.00
F. Rosell, de Villagrán	10.00
Juan Safont	10.00
Francisco Matéu ...	10.00
M. Lombardi	5.00
Juan Roger	10.00
B. Martínez	15.00
C. Noguera, Puebla	30.00
Cpñeros de Puebla.	20.00
TOTAL $....	169.50
TOTAL $....	179.50
Equiv. de 200 dóls.	960.00
TOTAL $.....	1,159.50
Suma anterior $.	10,112.80
Snma y sigue $..	11,272.30

México, D. F., 20 enero de 1945. — El Admdor., E. MALDONADO.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

SOLIDARIDAD OBRERA

PANAMA

Dólares.

J. Gómez	1.00
J. Pichel	1.00
P. Ródenas	2.00
E. Larruy	1.00
Jordán	1.00
Brualla	1.00
Damians	1.00
Rodríguez	1.00
Pérez	1.00
Barrancos	2.00
Monleón	1.00
Cuervo	1.00
Verde	1.00
Trujillo	2.00
Delatorre	2.00
Peirats	2.00
C. Martínez	2.00
Potage	2.00
Ficher	1.00
Bertrán	1.00
Guillamón	2.00
Filló	5.00
Camín	1.00
M. Martínez	2.00
Gallurralde	1.00
Castiñeiras	2.00
Neri	5.00
Soriano	2.00
TOTAL	47.00

ESTADOS UNIDOS

Cengotitabengoa	3.00
Herrera	1.00
Reyes	1.00
Malo	1.00
Aldecoa	1.00
Castro	1.00
Poly	1.00
M. Rodríguez	1.00
R. Rivas	1.00
Madrid	1.00
L. Blanco	1.00
Centro Cultural Elizabeth	10.00
J. Pérez	2.00
Arlen S. Berchel	1.00
Mele Contreras	1.00
X. X.	1.00
R. Tellés	5.00
Pedro Ruiz	5.00
Félix Acha	20.00
Vicente Alcain	10.00
TOTAL	68.00

MEXICO

Pesos mexicanos.

J. Valero	2.00
Chiqui	10.00
Rosalío Alcón	5.00
S. Martínez	10.00
J. Platas, Ver.	16.20
C. Gamón	3.00
Julio Mangada	2.00
E. Maldonado	5.00
P. Blasco	5.00
R. Mestre	10.00
G. Pérez	5.00
F. Subero	20.00
M. Higareda	10.00
F. Ocaña	5.00
V. Fernández	5.00
J. R. Magriñá	20.00
L. Callejas	4.00
J. G. Crespo	5.00
P. Navarro	1.00
José Silvestre	30.00
Joaquín Silvestre	20.00
C. Subirats	5.00
S. Martínez	10.00
TOTAL $	208.20
Equiv. de 115 dóls	520.00
TOTAL Gral. $	760.20

México, D. F., 20 de enero de 1945.-El Ador., E. MALDONADO.

FONDO DE SOLIDARIDAD

EESTADOS UNIDOS

Dólares.

J. Pérez	5.00
Cengotitabengoa	3.00
Herrera	1.00
J. Reyes	2.00
M. Castro	1.00
J. G. Malo	2.00
C. Aldecoa	2.00
A. Lorenzo	2.00
Medela	2.00
Gutiérrez	2.00
R. Rivas	1.00
Madrid	1.00
F. Ramos	2.00
L. Blanco	1.00
TOTAL dóls.	27.00

MEXICO

Pesos mexicanos.

E. Benedicto	5.00
A. Collado	1.00
José Pujol	5.00
Rosalío Alcón	5.00
TOTAL $	16.00
Equiv. de 27 dóls	129.60
TOTAL Gral. $	145.60

México, D. F., 20 de enero de 1945.-El Ador., E. MALDONADO.

¡COMPAÑERO!: ¿ya has dado tu jornal para la C. N. T. de España?

los LIBROS

VIÑUALES Y SUS PERROS

Este epígrafe no es, naturalmente, el anuncio de un número de circo, o el título de una de esas gansadas con que los traficantes de letra de molde tratan de imbecilizar a nuestros hijos, después de habernos peponizado a los padres.

Una de las cosas más indignantes con que el filisteísmo del cacao afea la vida, son esas ensaimadas de Mallorca y esa chillería y charrería policromadas, con que Shylock, haciendo en eso, como en todo, trampa, escamotea los caramelos a los niños.

Viñuales y su "troupe" canina es la etiqueta pegada al brindis con que yo quiero saludar la aparición de "Titín y los Perros", el poema del "mejor amigo del hombre", escrito por nuestro justicia de Aragón.

Viñuales es uno de los refugiados españoles de esta sábana, que salió de la península porque había de qué. Y como no es un balandrista del turismo transoceánico, ni un antifascista improvisado tal por imperativos de la geografía, por la fuerza del sino o por imposición de las circunstancias, no se pasa el destierro pendoneando y asesinando con alevosía y diurnidad el tiempo en el café.

Y así, después de habernos el año pasado hecho el presente de "Blanquito", en este otro presente tan imperfecto nos regala perfectamente con "Titín" y su jauría.

Una y otra obra son arquetípicas, modélicas en su género, y reveladoras de la salud moral y la claridad de alma de su genitor.

"Blanquito" y "Titín" tienen la mirada franca, la mirada directa y la tendida jovialidad y hombría de bien de su autor.

Cuando ríe Viñuales, se le enciende la faz y se le baña en luz fluorescente; se abre su rostro de par en par, como un libro de oro; revienta como una milgrana sangrante, plena de rubíes y de sol.

Lo mismo le ocurre cuando escribe. Espíritu desplegado al viento siempre como un paño victorioso, sin rincones y encrucijadas, aurifabriza sus filigranas descubriendo inmediatamente todo su juego, poniendo las cuarenta y ocho cartas de la baraja boca arriba y desparramando los cuatro palos del naipe por encima de la mesa.

Los chuchos de Viñuales deberían avergonzar a los Chuchos que por ahí ambulan, y a los ambulantes que respondemos a cualquiera otra apelación a nuestra concupiscencia y falta de caridad.

Para eso, sin duda, para que aprendamos de esa animancia amada del Poverello, nos cuenta Mariano la vida arrastrada y doliente, fascinante como una sinfonía a la vez heroica y patética, de tales criaturas.

Como vosotros no tenéis nada de particular —parece que nos diga "Titín"—; como sois más comunes, municipales y espesos que las Ordenanzas edilicias y que un acuerdo del Concejo, me refugio en el seno de esta fauna, injustamente desdeñada como inferior, y que es la única entre la que impera aún el amor de la familia.

¡Ay! Yo también, como Mariano, tengo mis canes; nada más que de pelaje crespo e híspido. Los mastines de mis Pirineos, que, cuando ladran en Benasque, hacen temblar al lobo en Aínsa y en Gistaín.

Angel SAMBLANCAT.

Campos de concentración 1939-194..

Dibujis de "Bartoli".— Textos de Molins I. Fábregas.

Con posterioridad a todas las guerras han visto la luz libros que, aludiendo a las mismas, han llegado a veces a ser verdaderas obras maestras en su género. Recordemos "Sin novedad en el frente", "Cuatro de infantería", por ejemplo, que fueron publicadas al terminar la guerra 1914-1918.

La guerra actual, que se inició en España el 18 de julio de 1936, ha dado lugar a que dos españoles, Bartoli y Molins, hayan publicado en México, tierra hospitalaria y de libertades, un libro sobre los campos de concentración en Francia. Es un libro que debieran leer todos, principalmente los que no vieron ni sufrieron la esclavitud a que fueron sometidos seres humanos que habían cometido el horrendo delito de defender su pueblo contra el bárbaro invasor nazifascista.

No es posible añadir nada a lo que Molins escribe en "Campos de Concentración". Allí está todo, y todo es absolutamente veraz. Es un constante desfile de héroes más o menos anónimos, las víctimas, es decir, los españoles, y un desfile también de monstruos repugnantes, ventrudos y cobardes —sus verdugos y carceleros—, es decir, las "autoridades" francesas de entonces.

Afortunadamente, y Molins lo precisa exactamente en su libro, "aquellas" hienas no eran Francia, eran simplemente la escoria de Francia, eran los monstruos tintos en sangre y lodo que se llaman los Petain, Daladier, Laval, Pucheu, Doriot y otros más, que por cobardía y dinero preparaban ya la entrega de Francia al enemigo común de la Humanidad.

Francia, la nuestra y la del verdadero pueblo francés, ha sido ya liberada por las armas aliadas secundadas por los verdaderos patriotas franceses codo a codo con los "maquis" españoles. Muchos de éstos procedían de los campos de concentración de Francia; otros venían combatiendo en la columna del general francés Leclerc desde el desierto africano. Y Francia ha comenzado a hacer justicia y a juzgar a los traidores. Quizás algún día el pueblo francés, deseoso de lavar la mancha de lodo que lanzaron sobre el buen nombre de Francia los traidores, haga levantar en las arenas del desierto africano, o en cualquiera de las playas de Argelés-sur-Mer, de Vernet, Barcarés, Gurs, St. Ciprien, u otros más de fatídico recuerdo para los españoles, un túmulo que abrigue los restos anónimos de cualquiera de los millares de despojos humanos españoles desperdigados por allí. La inscripción en el túmulo podría ser breve: "Aquí descansa un español que dió su vida por Francia."

No pretendo hacer comparaciones, que siempre son odiosas; pero entre los libros por mí leídos en estos últimos años había dos que eran para mí los que más emoción me habían producido: "La noche quedó atrás" y "La última vez que ví París". A ellos se une ahora, y con más fuerza que ningún otro, "Campos de Concentración".

El texto de Molins, los dibujos de Bartoli, llenan el alma del lector de emoción, angustia e indignación.

Pocas veces se lee prosa tan bella, casi poesía, como en "Campos de Concentración".

Rara vez se ven ilustraciones tan maravillosas como las excepcionales que ilustran dicha obra.

Entre otras reflexiones, la lectura de "Campos de Concentración" incita a procurar que el futuro de la humanidad sea más bello, más justo.

LOPEZ-REY.

La unidad de la clase obrera

La respuesta de Marcos Alcón a los comentarios que sobre el tema de la central sindical única se han hecho respondiendo a su artículo anterior, me obligan por ahora a dejar el tema. Confieso que mi primer trabajo sobre el asunto estaba orientado a conocer con exactitud el pensamiento de quienes deseaban centrar las relaciones de la C. N. T. y la U. G. T. en el estudio de sus relaciones futuras y las tareas que la clase obrera debía acometer a la caída de Franco. Como esto no ha sido posible por la intervención de quienes debieron dejar rodar el asunto sin preocuparse por el giro que tomara la discusión probable con otros elementos, a mí no me interesa en este momento seguir el camino iniciado.

Por otra parte, la realidad del movimiento que se está gestando va a dar solución a muchos problemas que en estado de tal han vivido en la conciencia del proletariado. Seguramente que los próximos acontecimientos señalarán las vías porque habrá de marchar el proletariado. Esperemos a eso, que es mucho más interesante que esta manera de afrontar problemas de un interés extraordinario para nuestro movimiento.

Me place declarar que el tono de este primer encuentro entre dos maneras de ver un problema ha contado con la cordialidad de todos.

A. RODRIGUEZ.

PROXIMAMENTE

Un nuevo libro del compañero E. C. Carbó, titulado

'LA RECONSTRUCCION DE ESPAÑA'

SUS PROBLEMAS ECONOMICOS, POLITICOS Y MORALES

Un volumen de 300 páginas ilustrado con diagramas

PRECIO: 7 PESOS MEXICANOS

Descuento de 30 % a partir de cinco ejemplares

Pedidos a la Administrción de "SOLIDARIDAD OBRERA" acompañando su importe

SOLIDARIDAD OBRERA

INFORMACION DE LA A. I. T.

LA "JUNTA FANTASMA"

(AIT).—Hace algún tiempo se comunicó que los comunistas españoles, junto con elementos monárquicos, algunos curas descontentos de Franco, ciertos militares y hasta unos falangistas y cierto número de burgueses, habían creado un nuevo frente único para derrumbar a Franco. Se afirmó que dicho frente había encontrado su dirección en la llamada "Junta Suprema de Unión Nacional", cuyo fin era la lucha contra Franco.

De parte de los militantes en España se declara, con vistas a estas afirmaciones, que es una cosa bien conocida que los comunistas colaboran con diferentes elementos reaccionarios, pero que la junta mencionada no tiene significado alguno, y que no tiene ninguna posibilidad de hacerse valer. Hablando de la misma, se emplea el nombre de "Junta fantasma".

Pero fuera de España, los comunistas hacen una propaganda enorme con esta junta, que en el mismo país carece totalmente de influencia en los medios populares. Se quiere producir la impresión de que dicha Junta y los medios controlados por la misma, son las únicas fuerzas revolucionarias en España, y que este organismo dirige a todo el pueblo en la lucha contra el régimen franquista.

Hace algún tiempo, se publicó un manifiesto de la mencionada Junta, en el diario inglés "News Chronicle", haciéndose alusión, en un comentario bastante entusiasta, al nombre del ex presidente del Consejo de Ministros Juan Negrín, como pretendido colaborador de la Junta en cuestión. El mismo Negrín se vió entonces obligado a hacer pública una declaración, en la cual negó tener relaciones con la Junta, la cual designó como organismo comunista.

Hasta un Negrín, pues, siente rubor al ser nombrado junto con la dudosa Junta Suprema de los comunistas. Y el mismo Negrín, que durante la guerra civil en España fué un instrumento servil en manos de los dirigentes moscovitas, parece que ahora desea renegar de su amo.

En relación con estos hechos se puede relatar otro caso de crítica contra la política comunista en España, y que tiene un carácter sensacional. En el periódico de los socialistas españoles en México, titulado "Adelante", se publicó una carta acusadora contra la política recién mencionada, escrita por el mismo Jesús Hernández, ex ministro de Instrucción Pública en España republicana, bajo la presidencia de Negrín, y comunista de filiación política. Este señor declara que ninguna persona honrada y sincera se puede solidarizar con la línea de la llamada Junta Suprema de los comunistas españoles, puesto que la misma colabora hasta con elementos falangistas y otros parecidos, que por alguna razón personal están enfadados con Franco.

Jesús Hernández fué, durante la guerra civil, uno de los jefes supremos del partido comunista. Después de la derrota encontró el camino de Moscú. Ahora se halla en México, después de una estancia prolongada en Rusia. Parece que ha llegado a ser opositor al bolchevismo. Los mismos comunistas lo tachan ahora de trotskista.

Los comunistas españoles en Africa del Norte publicaron el manifiesto de su Junta Suprema; pero los republicanos, socialistas y sindicalistas españoles emigrados en aquel continente, les contestaron con otro manifiesto, en el cual salen al paso de las mentiras bolcheviques.

Parece, pues, que la junta fantasma de los comunistas españoles va de mal en peor.

John ANDERSSON.

EN MEMORIA DE TRESCA

El 12 del corriente mes se celebró en el Centro Ibero-Mexicano un acto en memoria de Carlos Tresca, con motivo del aniversario de su asesinato. Tomaron parte en él acto aludido Marcel Pivert y Julián Gorkin, quienes glosaron la vigorosa personalidad del luchador italiano, víctima de las fuerzas negras que hoy ensangrientan el mundo.

Nosotros recordamos también a Tresca. Recordamos su juventud consagrada a la organización de los campesinos en sociedades de resistencia; luego su actuación en el Secretariado de fogoneros y maquinistas del Sindicato Nacional de Ferroviarios Italianos; después, sus campañas periodísticas en "Le Germe", periódico fundado por él, y sus procesos y condenas con motivo de esas campañas. La aparición, poco tiempo después, en América, en 1904, en la dirección del "Proletaire", de Filadelfia. Su intervención, más tarde, en los movimientos huelguísticos de Mesaba Range, Calumet, Mich., dirigido por la Federation of Miners de Western, en Pensilvania; la declarada por los Mineros Unidos de América, y en las de Lawrence, Mass, realizadas por los trabajadores de la lana y de la seda.

Recordamos esta vida, agitada siempre. Y recordamos su muerte alevosa, a traición esta vez. Y, al recordarlo, no podemos menos que reproducir lo que el periódico neoyorquino, "New Republic", publicaba con motivo de este asesinato brutal:

"El asesinato de Tresca es un caso parecido al de Mateotti en Italia".

Con la diferencia, para nosotros, de que el asesino en este caso es más poderoso que Mussolini. Es tan poderoso que aun permanece en la sombra.

Que la vida de Tresca sirva de estímulo en la lucha, y que su muerte nos afirme más en la idea de acabar con los fascismos y seudofascismos, sean del color que sean.

1864-1944

El aniversario de la Primera Internacional

(AIT).—El 28 de septiembre de 1864 se fundó la Asociación Internacional de los trabajadores (A. I. T.). Esto ocurrió en una conferencia internacional celebrada en St. Martinshal, en Londres. Han pasado, pues, ochenta años desde que el movimiento obrero tomó la primera medida para, en escala internacional, unir sus fuerzas en la lucha por los intereses e ideales comunes. Ciertamente, la primera internacional obrera no llegó a ser muy vieja, pues sólo duró nueve años; pero ha dejado unas huellas profundas en la historia obrera internacional, tan llena de luchas. Fué odiada por la clases burguesa y capitalista; pero muchos obreros, en diferentes países, la saludaron con alegría y satisfacción.

Dentro de la Internacional se produjeron profundas diferencias en cuanto a las tácticas y las finalidades del movimiento. Ante todo, Carlos Marx y Miguel Bakunín chocaron en violentos conflictos y discusiones; pero la Internacional quedó unida en tanto que había en su seno completa libertad de interpretaciones. Marx y sus partidarios defendieron las concepciones del socialismo estatal, tendiente a la conquista del poder; mientras que Bakunín y los suyos opinaron que la lucha de los trabajadores debía tener la finalidad de superar el Estado. Los representantes de esta teoría sostuvieron que la lucha obrera debía ante todo ser llevada a cabo en el campo económico y que los lugares de trabajo habían de ser los talleres de la revolución, mientras que las organizaciones económicas también habían de formar la misma base del nuevo sistema de producción social, que era la finalidad propiamente dicha del movimiento.

Fué el objeto principal de la Internacional unir a la clase obrera, internacionalmente, como clase, en vez de políticamente. En el congreso de 1866 se declaró, por ejemplo, "que la Internacional debía ser un centro de relación y de cooperación entre los obreros de los diferentes países, los que tienden a la misma finalidad; a saber: la colaboración de toda la clase obrera, el progreso y la emancipación total".

En un artículo publicado en 1871, Miguel Bakunín puso de relieve que "la Internacional actuó muy prudentemente al excluir del programa de su organización todas las cuestiones religiosas y políticas. Ciertamente, había en su seno unas opiniones políticas y antirreligiosas muy pronunciadas; pero los representantes de las mismas se abstuvieron de formularlas en el programa, puesto que su finalidad principal era la de unir a las masas obreras del mundo para una acción común".

En otra ocasión, Bakunín dijo que "hay que buscar la unidad allí donde realmente está, y no allí donde no puede existir. No hay que buscarla en unas teorías políticas y religiosas, sino en los solidarios esfuerzos tendientes a la emancipación material y económica del proletariado de todos los países, en el terreno de la lucha diaria de los trabajadores explotados, contra el capital".

Los estatutos de la Internacional y una parte de las resoluciones adoptadas por la misma, expresan las mismas ideas que hoy forman el arsenal del sindicalismo revolucionario. En la introducción a los estatutos de la Internacional, por ejemplo, se dice lo siguiente:

"La emancipación de la clase obrera sólo puede ser la obra de la misma clase obrera. El sometimiento económico de la clase obrera a los que han monopolizado todos los medios de trabajo, es la fuente de todas las esclavitudes, política, moral y materialmente. La emancipación económica de la clase obrera, pues, es la finalidad principal a la cual hay que subordinar todo movimiento político. Todos los esfuerzos tendientes a este fin han fracasado hasta ahora a causa de la falta de solidaridd entre los diferentes ramos de trabajo en el mismo país y entre los obreros de diferentes países."

En el Congreso de la Internacional celebrado en Basilea en 1869, fué presentado un informe sobre la cuestión sindical, en el cual se dice, entre otras cosas:

"Las organizaciones sindicales deben discutir en común las medidas necesarias para sustituir el salariado actual por una federación libre de los productores". Es evidente que esta idea corresponde exactamente a la concepción sindicalista de las tareas de la organización obrera. Fué el delegado belga, Hins, quien en este congreso elaboró esas ideas diciendo que "las organizaciones profesionales habrán de ponerse en el lugar de los actuales gobiernos, y que esta representación obrera, de una vez para siempre, reemplazará al viejo sistema político".

En su congreso anterior, celebrado en 1866, la Internacional había invitado a los obreros ingleses sindicalmente organizados, a "no sólo contentarse con el aumento de los salarios, sino, junto con todos los trabajadores, realizar la emancipación total de la clase trabajadora". Esto también fué una concepción muy clara y consciente de las tareas socialmente constructivas de las organizaciones sindicales.

En el congreso celebrado en Bruselas en el año 1868, la Internacional adoptó los métodos de la acción directa en su acción contra el militarismo y la guerra. En una resolución unánimemente adoptada, se dice que "en caso de guerra, se recomienda la huelga general, y el congreso expresa la convicción de que la solidaridad internacional en todos los países será suficientemente fuerte para asegurar a un pueblo toda la ayuda necesaria en esa lucha contra la guerra".

Pero poco a poco, la Internacional fué expuesta a la influencia de las concepciones políticas, mientras que el Consejo general de la misma llegó a un poder cada vez más amplio sobre toda la organización. En un congreso celebrado en Londres en 1871, y donde los partidarios de Marx estuvieron en mayoría, se adoptó una resolución que exigió la formación de un partido político obrero en cada país; además, el congreso declaró que "en la lucha de la clase obrera, el movimiento económico y la acción política están indisolublemente ligados el uno a la otra".

El próximo congreso, que se celebró el año siguiente, es decir en 1872, en La Haya, subrayó aún más este punto de vista político. En la resolución adoptada por aquel congreso se dice que "en su lucha contra el poder colectivo de la clase capitalista, el proletariado sólo puede obrar como clase, en caso de que el mismo se organice como partido político". El congreso declaró también que "la conquista del poder político debe ser considerada como el deber del proletariado".

En este congreso se produjeron también unos violentos conflictos entre los marxistas y los amigos de Bakunín. El mismo Bakunín no asistió al congreso, pero el representante más destacado de la tendencia bakuninista, el suizo James Guillaume, acusó enérgicamente a Carlos Marx y criticó radicalmente la dictadura de los dirigentes. "Hay personas —dijo— que quieren pretender que la Internacional es la invención de un hombre genial, el cual es infalible en todas las cuestiones políticas y sociales, y contra el cual nadie tiene derecho a rebelarse. En este caso, nuestra Internacional sólo habría de obedecer a los despóticos mandamientos de un consejo general, el cual tiene la misión de mantener esta nueva ortodoxia. Pero, según nuestra opinión, la Internacional surgió de las mismas circunstancias económicas, y no tenemos necesidad de un jefe que condene las herejías".

La escisión fué inevitable después de las maniobras de los elementos políticos. El congreso de La Haya expulsó de la Internacional a Miguel Bakunín, James Guillaume y algunos otros partidarios de las mismas ideas. Los expulsados organizaron inmediatamente un nuevo congreso, que se celebró en St. Imier (Suiza). Allí se fundó una nueva Internacional antiautoritaria, cuyas secciones, en una resolución importante, entre otras cosas pusieron de relieve que era la misión principal del proletariado "crear una organización absolutamente libre, basada en el trabajo de todos y absolutamente independiente de todo gobierno político". Además se destacó que el proletariado "debe desarrollar la solidaridad y la acción revolucionaria, para llegar por estos medios a la revolución social".

Después de la expulsión de los amigos de Bakunín, el congreso de La Haya decidió trasladar el Consejo General de la primera Internacional a Nueva York. Los representantes franceses, indignados ante este propósito, abandonaron en seguida el congreso. En un manifiesto por el cual ex-

(Pasa a la pág. 3.)

Vibración del Mundo

ESPIRITU DE CASTA
OFENSIVA
CORTES ESPAÑOLAS
NUEVO CODIGO

El espíritu de casta es contrario al espíritu cristiano. La nobleza debe mostrarse caritativa. (Recientes declaraciones del Papa.)

Si el Papa no habla en clave, creemos entender que la mayor caridad que podrían hacernos los nobles —y lo más cristiano— es desaparecer por el foro.

La ofensiva rusa, bálsamo para los aliados.

Esto nos hace pensar con dolor en lo "recaros" que están en esta época los medicamentos.

Los Comunes se preparan a dirigir escabrosas preguntas al premier Churchill.

Que no pierdan demasiado tiempo en prepararse; no les vaya a ocurrir lo que a ese de la rondalla, que amaneció templando.

Se despidió de Franco el embajador Hayes, de Estados Unidos.

Es oportuno hacer la aclaración de que el que se iba era Hayes, no Franco, como puede haber creído algún incauto.

La solidaridad del hemisferio occidental debe afirmarse.

Que se afirme en buena hora. Aunque creemos más urgente que, en vez de afirmarse tal como está, procure homogeneizarse en un sentido más... pongamos democrático.

Gran realización de existencias.

Se trata de un simple e inofensivo anuncio comercial, aunque a primera vista bien pudiera ser tomada la frase por el lema más indicado para cualquiera de los gobiernos vigentes.

Instálanse en México las Cortes Republicanas Españolas.

Hay algo peor —aunque parezca mentira— que el bochornoso "borrón y cuenta nueva" que constituye el anhelo más o menos secreto de muchos. Y ese algo es el "aquí no ha pasado nada".

Piden los comunistas galos que se derroque a Franco.

Esto es lo que se llama pedir por vicio, teniendo como tienen a su disposición la invencible máquina derrocadora que nos dicen que es la inefable, omnipotente y ubicua Junta Suprema, etc., etc...

El nuevo Código Penal de Franco es digno de la Edad Media. (Titular de "Novedades".)

Digno de la Edad Media, y de antes, es el propio Franco; lo que hace que sea del mismo calibre cuanto emane de su indiscutida, aunque por tantos y tantos conceptos discutible, autoridad.

Y después de la guerra, ¿qué? (Título genérico de una serie de artículos de John Cahill.)

Si cuantos se plantean en el Mundo esta misma pregunta pudiesen hacer oír aunadas sus voces, el clamor opacaría el mismo fragor de la guerra.

Falló el intento nipón contra la raza blanca.

Falló ignominiosamente, y es muy justo. ¿Acaso necesita la raza blanca —cada día más blanca por la sangría que sufre con resignación indigna— que alguien trate de exterminarla y someterla, cuando éstos son menesteres para cuya realización ella misma se basta y se sobra?

El Centro Patronal imputa a los bajos sueldos de los obreros la terrible plaga de la desnutrición infantil.

Ahí tienen ustedes planteado en toda su crudeza uno de los más desgarradores problemas de nuestro tiempo. Para todos los patronos del mundo, el dilema es contundente, claro, tajante: para que ellos y sus cuentas corrientes sigan engordando, es indispensable que los hijos de sus obreros, y los obreros mismos, sigan muriéndose de hambre. ¿Está claro? Y ya es sabido que los ricos están siempre dispuestos a hacer cualquier sacrificio por los obreros, menos el de permitir que dejen de serlo.

Manila es ahora sede de negreros y explotadores.

¿Manila, y ahora? Pongamos: el mundo entero y siempre, y no hablemos más del asunto.

Los periódicos franquistas discuten apasionadamente el problema taurino.

El programa de gobierno condensado en el simple principio de: "Pan y Circo", era indiscutiblemente un escarnio sangriento para el pueblo que a él se veía sometido. No digamos nada de este otro programa, notablemente simplificado, que se reduce a circo solo.

Mussolini pasó revista el día 12 a las fuerzas fascistas.

Esto no es posible —exclama mi amigo, el escéptico—; para pasar revista a las fuerzas fascistas se necesita mucho más de un día.

P.

LA CARCEL DEL PUEBLO ESPAÑOL

RIBBENTROP, EN MADRID.—La radio de Bruselas, al reproducir informes de los periódicos suecos, dijo que Adolfo Hitler ha enviado al ministro de Relaciones Exteriores, von Ribbentrop a Madrid, para que investigue la agitación política que se dice pone en peligro la influencia alemana en España.

Esto viene a confirmar las informaciones que teníamos respecto al dominio alemán en la península. Franco ha pagado el auxilio teutón convirtiendo a España en una colonia de Alemania. Colonia y plaza fuerte, fuente de abastecimientos, etc. Cosa que ha confirmado recientemente en una muy extensa declaración el ex embajador de los Estados Unidos de América en Madrid.

Cuanto a las preocupaciones de Hitler, de poco ha de valerle el envío de su ministro a Madrid. La influencia alemana será aniquilada muy pronto. Estamos seguros de ello.

"COSAS" DE LA HISPANIDAD.—De "España Libre" reproducimos lo que sigue (lo ocurrido tuvo por teatro la ciudad de Panamá): La señora Estela Moudry poseía la orquídea más rara que se conoce en toda la América Central y, por lo tanto, eran muchos los admiradores de dicha flor que deseaban comprarla, pero su propietaria no quería venderla. Los falangistas (Máximo Antón, español, y José Isabel Ruiz, panameño), que poseen una tienda donde se venden flores y otros artefactos religiosos, trataron de comprar la orquídea, pero no tuvieron mejor suerte que los miles de compradores que antes lo habían intentado. Ante la negativa de su propietaria, los falangistas, por un sentimiento de hispanidad falangista, por el mismo que manda robar a nuestros campesinos las cosechas y el fruto del trabajo a todos los obreros en España, decidieron robar la flor y la robaron. Y cometieron la imprudencia —¡si serán verracos!— de exhibirla en su establecimiento. En síntesis: el juez —a pesar de su pomposo nombre, el Consejo de Hispanidad no ha logrado proyectar hasta acá su influencia— les ha condenado a devolver la flor y a pagar una crecida multa.

Lo ocurrido es un botón de muestra de lo que ocurriría de afirmar sus tenebrosas hegemonías el pretendido imperio falangista sobre América.

YA ES ALGO.—De "Vigía" copiamos lo que sigue: "El gobierno francés ha acordado para los refugiados españoles en Francia el estatuto jurídico establecido por la Sociedad de las Naciones para los refugiados rusos "blancos". En su consecuencia se ha constituído una Comisión Administrativa, integrada por funcionarios franceses de los ministerios de Relaciones y del Interior, de la Sociedad de las Naciones, de las antiguas Administraciones de la República Española y de los gobiernos autónomos de Cataluña y del País Vasco."

Esta Comisión parece ser que asume las funciones que corresponden a los Consulados en cuanto al estatuto personal (filiación, identidad e inscripciones en el registro y demás actos civiles). No nos parece mal la creación de esa Comisión. Ya es algo que se nos reconozca jurídicamente a los españoles antifascistas como algo vivo, como unidades humanas. Para ello ha sido preciso que nuestros hermanos dieran su sangre generosa por la libertad de los demás. El precio ha sido un poco crecido. No bastaba nuestra lucha dramática en nuestro suelo. Fué preciso que los refugiados españoles murieran en aras de la libertad de sus enemigos de ayer en tierras de Escandinavia, en las arenas de los desiertos africanos y en todos los campos de batalla de Europa. El precio exigido es tan grande que lo comprado nos parece muy poco, muy poco. Para nosotros la vida de nuestros hermanos vale mucho, muchísimo, tanto como valía la vida de un marino inglés para aquel lord del Almirantazgo que estereotipó su desprecio por nuestra gesta con estas palabras, que no olvidaremos nunca: "La República española no vale la vida de un marino inglés."

DECRETOS Y MAS DECRETOS.—Dieciocho decretos del ministerio de Marina para consignar los créditos necesarios a la construcción de armamentos y demás, los cuales rebasan la cifra de 65 millones de pesetas. Decretos del ministerio de Justicia creando nuevos Juzgados especiales "ejecutorios para resolver las responsabilidades políticas con jurisdicción en territorio nacional". Decretos (éstos de Falange) para cubrir una emisión de dos mil millones de pesetas con destino a los presupuestos extraordinarios del Estado falangista. Decretos del ministerio de Fomento y Obras Públicas para poner en marcha los ferrocarriles de las líneas de León y Bilbao, bloqueados por la nieve. Decretos contra el paro forzoso, la huelga de vientres, el hambre, el frío y el chiste, y si no fuera porque el ridículo lo fulminaría de las alturas, Franco habría resuelto por decreto lo insoluble en España, lo que ni él ni toda su cohorte de asesinos podría resolver. A tanto llega su autoidiotez, autoendiosamiento y autolotría.

CARTAS DE ESPAÑA.—De un pueblecito de Burgos ha recibido un compañero nuestro una carta muy sustanciosa. Entre otras cosas dice que su hermano, puesto en libertad hace poco, vuelve a estar a la sombra, y que con él además han ido a parar a la "tintorería", nombre que dan en España ahora a la cárcel,

(Pasa a la pág. 2.)

JUVENTUDES LIBERTARIAS

PROYECTO DE MANIFIESTO CONJUNTO

A la Juventud Antifascista Española y la opinión pública internacional (1).

Ante el recrudecimiento de la lucha en España contra el tiránico régimen de Franco, impuesto a nuestro pueblo por el esfuerzo mancomunado del fascismo internacional, nosotros, los jóvenes de los diversos sectores del antifascismo español, consideramos llegado el momento de unir nuestras actividades en un esfuerzo supremo para contribuir de una manera eficaz y poderosa a la liberación de nuestro país del yugo fascista que lo oprime y desangra. A tal fin, prestaremos toda nuestra cooperación a los que en España luchan contra la reacción imperante, para hacer más efectiva su acción subversiva contra el tirano.

Sirve de base fundamental a nuestra inteligencia la común aspiración de derrocar a Franco e instaurar en España un nuevo período de libertad y prosperidad, en el cual, el pueblo, en pleno goce de su soberanía, se dé el régimen de convivencia que mejor le plazca, por avanzado que éste sea, sin mediaciones interesadas ni extrañas ingerencias. Para convertir en realidad tales aspiraciones, los diversos grupos juveniles que firmamos este documento lucharemos conjuntamente, dentro y fuera de España, con cuantos elementos de honrada y leal ejecutoria antifascista estén de acuerdo con la presente declaración.

Son nuestros objetivos inmediatos principales, mantener vivo y latente, mediante una intensa campaña de propaganda eficaz y continuada, un estado de opinión internacional en favor de la pronta liberación de nuestro pueblo de las garras del fascisco. Nos llena de optimismo y de orgullo la actitud adoptada recientemente por la juventud cubana en favor de nuestra causa, y aprovechamos esta primera oportunidad que se nos ofrece para enviarles el saludo más fraternal y nuestro más profundo agradecimiento. Esperamos que la actividad del estudiantado cubano halle continuidad entre la juventud estudiantil y trabajadora de otros países de América. Asimismo nos proponemos llevar a cabo una intensa labor, a fin de recaudar fondos para ser enviados a nuestros hermanos que en España sufren los rigores de Falange.

Consecuentes con nuestra actitud y línea de conducta coincidente en las trágicas y a la vez gloriosas jornadas de julio del 36, al reaccionar contra el criminal levantamiento fascista, también hoy nos hemos dispuesto a mancomunar nuestros esfuerzos y combatir estrechamente unidos por la liberación de España. Ello no significa renunciamiento ni sumisión de cualquiera de las tendencias que representamos, pues cada una habrá de conservar su personalidad e ideario, ya que lo que nos proponemos es simplemente una acción conjunta en pro de un objetivo común inmediato, conseguido el cual, nuestro pacto o inteligencia habrá concluido su misión.

Al luchar por el restablecimiento de las libertades populares en España, lo haremos también contra todo intento de implantar en nuestro país regímenes monárquicos o tatalitarios del color que fueran, ya que tales son los anhelos repetidamente manifestados de ese pueblo, del que orgullosos formamos parte. Queremos el restablecimiento de la auténtica soberanía nacionel, de acuerdo con la voluntad y la idiosincrasia de nuestro pueblo, que permita el desarrollo y funcionamiento de las instituciones políticas, culturales, solidarias, deseadas por el pueblo español, que quiere vivir libre y en paz. Deseamos una España en la que su grandeza y esplendor se midan por la libertad, el bienestar y el grado de cultura de sus habitantes; en la que el hombre sea objeto de todas las atenciones y motivo único de los esfuerzos colectivos; libre del temor de encontrarse frente a días azarosos, a merced de la miseria, las enfermedades u otras calamidades sociales; una España estructurada en tal forma que todas las fuerzas orgánicas y todas las instituciones puedan manifestarse y desarrollarse libremente, sin coacciones ni interferencias de ningún género.

Las organizaciones que firmamos este documento repudiamos todo compromiso o contubernio con la España reaccionaria, responsable de nuestra tragedia, y condenamos toda inteligencia con monárquicos y falangistas, arrepentidos o no, que participaron en la sublevación franquista, y que hoy, ante la inminencia del castigo, se acuerdan de hacer acto de contrición. Transigencias vergonzosas con los enemigos de siempre, propiciadas por determinado sector del antifascismo español, las consideramos perjudiciales a todas luces para la causa que defendemos, a la par que una seria amenaza para el futuro de nuestro país.

Expatriados a la fuerza por la acción conjunta del fascismo internacional, al que hizo frente durante treinta y dos meses al heroico pueblo español, pese a la actitud absurda y suicida de los gobiernos demócratas de la mayoría de los países, nuestra principal ambición es reintegrarnos a nuestro pueblo para, desde allí, en nuestro propio medio, contribuir con todo el entusiasmo posible al desarrollo libertad y progreso de la Humanidad. Volver pronto a España es nuestro deseo y nuestro deber. Queremos sumar nuestros esfuerzos al de nuestros compañeros que allá quedaron, por libertar a nuestro país e implantar un régimen de libertad y de justicia, de acuerdo con los postulados de la nueva era de paz y de prosperidad que con la derrota del fascismo habrá de iniciarse en el mundo.

Consecuentes con nuestros ideales de libertad, los jóvenes antifascistas españoles estaremos siempre dispuestos a luchar contra todo régimen de tiranía que se pretenda imponernos; de la misma manera que en el ámbito internacional lucharemos en todos los terrenos, y por todos los medios contra toda manifestación del fascismo, encarnado hoy en las potencias del Eje y en la España franquista, su aliada encubierta, deseosos de conquistar de una vez para siempre el título de ciudadanos libres en un mundo libre.

Por las Juventudes Libertarias en el exilio, **El secretario, FIDEL MIRO.**

(1) Texto del documento cursado a los jóvenes republicanos y socialistas de México para que, una vez aprobado por ellos, hacerlo público y sirviera a la vez de inteligencia política sobre la cual llevar a cabo toda una serie de actividades durante nuestra permanencia en el exilio, en favor de la liberación de nuestro pueblo.

Sintiéndolo mucho, lamentamos tener que hacer público que, a pesar de los términos en que fue redactado el documento, no pudimos llegar a un entendimiento. La única discrepancia con los jóvenes republicanos y estudiantes fué la exigencia, por parte de ellos, que en el manifiesto constara que luchamos por la reconquista de la República, como principio para iniciar en España una nueva era de libertad. Declaración que no quisimos aceptar nosotros por razones que oportunamente explicaremos. Pero lo que resultó para nosotros actitud incomprensible y nos hizo abandonar las gestiones momentáneamente, fueron las dilaciones y desgana de las Juventudes Socialistas, cuya causa principal de tal actitud atribuimos a las actividades y tanteos políticos en vísperas de reunirse las Cortes españolas en México.

Como quiera que la inteligencia que propugnamos la consideramos de un imperativo categórico e ineludible para proporcionar una efectiva y valiosa aportación a la liberación de nuestro pueblo, y constituyendo ello, a nuestro entender, un deber inexcusable, queremos salvar nuestra responsabilidad (que habrán de exigirnos en su día todos los que en España quedaron) fijando públicamente nuestra posición y dando cuenta en su día de nuestra conducta.

Dejamos para el número próximo el insistir sobre nuestros puntos de vista y la necesidad de llegar cuanto antes a una inteligencia para luchar de conjunto por el derrocamiento de Franco, entre todos los jóvenes antifascistas españoles, que para tal fin no pueden existir ni existen discrepancias básicas.

EL SECRETARIADO

LEED Y PROPAGAD

"Solidaridad Obrera"

periódico de los militantes de la C. N. T. en el exilio.